

BIBLIOTECA

DRAMA TÚCA.

COLECCION DE COMEDIAS

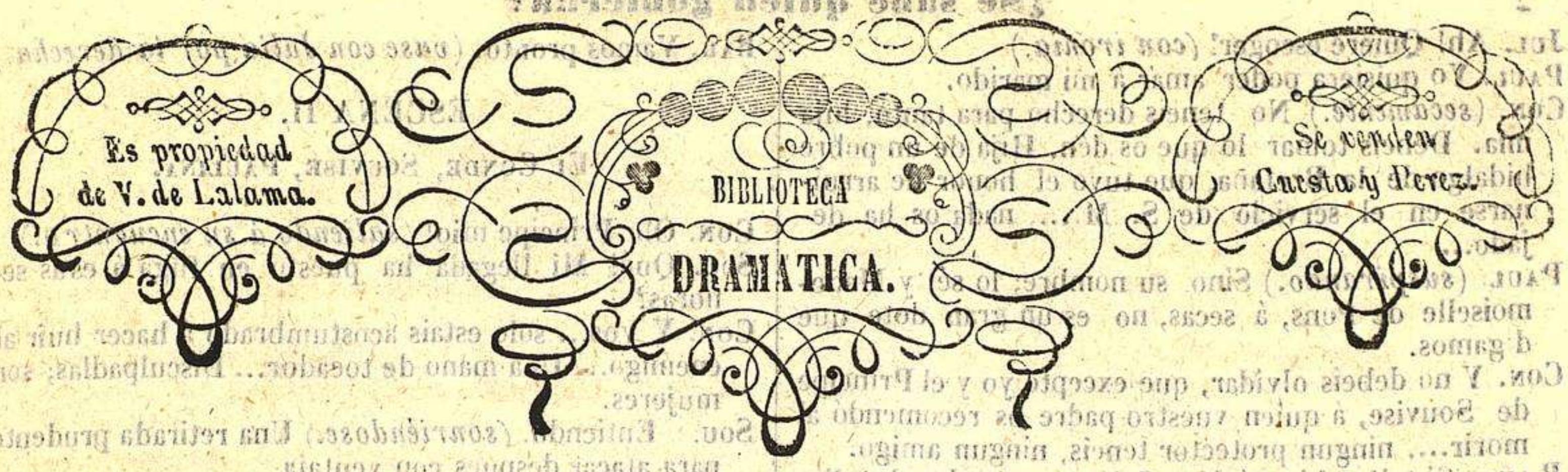
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



2	Dicha y desdicha, t. 4.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5
2	Dos familias rivales, t. 4.	2	Doctor negro, t. 4.	4	4	Tarambana, t. 3.
2	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlinia del Emigrado, t. 5.	4	8	Tio y el sobrino, o. 4.
4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	Trapero de Madrid, o. 4.
1	Dos lecciones, t. 2.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.
3	Dividir para reinar, t. 4.	1	Espósoleto, o. 3.	3	6	Testamento de un soltero, t. 3.
2	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 4.
11	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	3	5	Tio Pedro ó la mala education, t. 2.
4	De balcon á balcon, t. 4.	3	Espectro de Herbesheim, t. 4.	2	7	Toro y el Tigre, o. 4.
8	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	4	Favorito y el Rey, o. 3.	3	6	Tejedor de Játiva, o. 3.
5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Dersart, t. 2.	1	6	Tejedor, t. 2.
2	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	Guarda-bosque, t. 2.	3	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
5	Elisa, o. 3.	2	Guanche y el abanico, t. 3.	3	3	Vivo retrato, t. 3.
4	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	3	5	Vampiro, t. 4.
9	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 4.	2	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.
6	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	3	11	Ultimo de la raza, t. 4.
9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	Hombre azul, o. 5. c.	3	10	Ultimo amor, o. 3.
12	En poder de criados, t. 1.	3	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 4.
11	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 4.	5	6	Zapatero de Londres, t. 3.
5	En la falta va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	Zapatero de Jerez, o. 4.
6	Engaños por desengaños, o. 4.	2	Hijo de Cromovel, ó una res-tauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.
4	Estudios historicos, o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
2	Es el demonio!! o. 4.	2	Hombre complaciente, t. 4.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.
9	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hijo de todos, o. 2.	2	5	Francisco Doria, o. 4.
14	Entre cielo y tierra, o. 4.	2	Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.
5	En paz y jugando, t. 4.	3	Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.
3	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterraneo, t. 5.	4	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.
6	Es un niño! t. 2.	2	Ingeniero ó la deuda de ho-nor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 4.
7	Errar la cuenta, o. 4.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	7	12	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
6	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	10	Geroma la castañera, zarz.
5	Están verdes, t. 4.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7
3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	Maestro de escuela, t. 4.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
4	En mi bemol, t. 1.	2	Marido de la Reina, t. 4.	2	5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.
8	El andaluz en el baile, o. 4.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 4.	3	3	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.
3	Aventurero español, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Honor y amor, o. 5.
10	Arquero y el Rey, o. 3.	2	Mercado de Londres, t. id.	4	12	Inventor, bravo y barbero, t. 4.
3	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 4.	5	5	Ilusiones, o. 4.
3	Amante misterioso, t. 2.	2	Memorialista, t. 2.	4	4	Isabel, ó dos dias de esperien-cia, t. 5.
4	Alguacil mayor, t. 2.	2	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Jorge el armador, t. 4.
2	Amor y la musica, t. 3.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	11	Jui que jembra, o. 4.
4	Anillo misterioso, t. 2.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.
2	Amigo intimo, t. 4.	2	Marido de la favorita, t. 5	2	11	Juan de las Viñas, o. 2.
4	Articulo 960, t. 4.	2	Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de Padilla, o. 6. c.
11	Angel de la guarda, t. 3.	2	Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Jacobo el aventurero, o. 4.
9	Artesano, t. 5.	2	Marido desleal, ó quien enga-na y quien, t. 3.	2	3	Julian el carpintero, t. 5.
8	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juana Grey, t. 5.
6	Baile y el entierro, t. 3.	2	Naufragio de la fragata Me-dusa, t. 5.	3	11	Juzgar por apariencias, o. 3.
3	Beneficiado, ó república tea-tral, o. 4.	2	Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Jugar con fuego, t. 2.
3	Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	2	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Julio Cesar, o. 5.
12	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.
11	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.
5	Conde de Bellaflor, o. 4.	10	Piloto y la lazada, o. 4.	2	2	Luchar contra el destino, t. 3.
3	Cómico de la legua, t. 5.	2	Oso blanco y el oso negro, t. 4.	1	6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.
4	Cepillo de las ánimas, o. 4.	2	Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	LLueven sobrinos!! o. 1.
7	Cartero, t. 5.	2	Premio grande, o. 2.	5	4	Laura de Castro, o. 4.
6	Cardenal y el judio, t. 5.	2	Pacto-sangriento ó la vengan-za corsa, t. 6 c.	4	11	Laura, (prl. epil), o. 5.
6	Clásico y el romántico, o. 4.	2	Page de Woodstock, t. 4.	1	5	Lázaro ó el pastor de Floren-cia, t. 5.
5	Caballero de industria, o. 3.	2	Peregrino, o. 4.	3	9	Latreaumont, t. 5.
2	Capitan azul, t. 3.	2	Premio de una coqueta, o. 4.	2	4	Libro III, capitulo I, t. 4.
8	Ciudadano Marat, t. 4.	2	Piloto y el Torero, o. 4.	2	5	Llovidos del cielo, t. 1.
7	Confidente de su muger, t. 4.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 3.
3	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 4.	3	2	Luceros y Clveyyna, ó el minis-tro justiciero, o. 5.
7	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	4	La Abadia de Castro, t. 7. c.
5	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	Padre del novio, t. 2.	2	9	Abadia de Penmarch, t. 3.
2	Cautivo de Lepanto, o. 4.	2	Pronunciamiento de Triana, o. 4.	2	8	Alqueria de Bretaña, t. 5.
5	Coronel y el tambor, o. 3.	2	Pintor inglés, t. 3.	5	8	Barbera del Escorial, t. 1.
2	Caudillo de Zamora, o. 3.	2	Peluquero en el baile, o. 4.	2	5	Batalia de Clavijo, o. 1.
2	Conde de Monte-Cristo, pri-mera parte, 10 c.	2	Raptor y la cantante, t. 4.	1	4	Batalia de Bailen, zarz, o. 2.
2	Idem segunda parte, t. 5.	2	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Boda tras el sombrero, t. 4.
4	El conde de Morcef, tercera par-te del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	Robo de un hijo, t. 2.	2	8	Berlina del emigrado, t. 5.
3	Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	2	Rey marlín, o. 4.	2	7	Los consejos de Tomás, o. 3.
8	Ciego de Orleans, t. 4.	2	Rey hembra, t. 2.	3	5	Los celos de una muger, t. 5.
8	Criminal por honor, t. 4.	2	Rey de copas, t. 4.	1	9	La cola del perro de Alcibia-des, t. 5.
7	Cardenal Cisneros, o. 5.	2	Robo de Elena, t. 4.	2	3	Caverna de Kerougal, t. 4.
8	Ciego, t. 4.	2	Rayo de oriente, o. 3.	1	5	Coqueta por amor, t. 5.
8	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	4	Corte y la aldea, o. 5.
2	Castillo de Grantier, t. 4	2	Seductor y el marido, t. 3.	1	5	
3	Duque de Altamura, t. 3.	2	Sastre de Londres, t. 2.	1	5	
1	Dinero!! t. 4.	2	Tio y el sobrino, o. 4.	2	4	
2	Doctorcillo, t. 4.	3				
4	Demonio familiar, t. 3.					
5	Diablo en Madrid, t. 5.					
5	Desprecio agradecido, o. 5.					
2	Diablo enamorado, o. 3.					
16	Diablo son los nietos, t. 4.					
7	Derecho de primogenitura, t. 1.					
5	Doctor Capirote, ó los curan-deros de antaño, t. 4.					
8	Diablo nocturno, t. 2.					



¿SE SABE QUIÉN GOBIERNA?

Comedia en dos actos, traducida del francés por D. Manuel Breton de los Herreros, y representada con aplauso en el teatro de la Cruz, el 3 de octubre de 1835.

PERSONAS. III ESCENA II ACTORES.

EL PRÍNCIPE DE SOUVISE. Sres. José García Luna.

EL CONDE. Pedro Lopez.

NICOLÁS ROZIER. Juan Lombia.

SIR KINGTON. Alejo Pacheco.

UN OFICIAL. N. N.

UN ABATE. N. N.

LA BARONESA. Doña Dolores Generoso.

PAULINA. Matilde Diez.

JULIA. Teresa Baus.

UNA PRESIDENTA. María Córdoba.

Caballeros y Damas de la Corte. - Lacayos, etc.

La escena es en Versalles, en el palacio del Conde.

Salón gótico, amueblado con riqueza; puerta en el

foro y otras dos laterales. Dos ventanas, una á cada

lado. A la derecha mesa con recado de escribir; á la iz-

quierda un tocador.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

JULIA, la BARONESA, el CONDE en bata, PAULINA,

JULIA, la BARONESA y el CONDE sentados á la dere-

cha acabando de tomar el té. PAULINA bordando al

lado del tocador.

BAR. ¿Conque es decir, hermano mío, que ya no se

trata de alianza con el Austria, y que Inglaterra es

la preferida?... (con tristeza)

JUL. Ah! Lo siento. No me gustan los uniformes in-

glés.

CON. Silencio, señorita! (con gravedad.) Una hija

del Conde de Vermenton, y una sobrina de la Baro-

nesa de Castel-Sarrazia, no debe tener opiniones polí-

íticas tan aventuradas.

JUL. ¡Pues si son las que ayer profesabais vos, padre

mío!... (con tristeza)

CON. Ayer... era ayer! Pero hoy, las cosas han mu-

dado de aspecto.

BAR. De veras? (acercándose.)

CON. (bajando la voz.) Ya sabeis que se daba por

cierto en todo Versalles la desgracia de los Pompa-

dour... (reprimiéndose.) Madama Pompadour...

quiero decir, mi señora la Marquesa de Pompa-

dour,

u JUL. Tanto que el baile de esta noche lo destinabais á celebrar su caída.

CON. Celebrará su triunfo!

BAR. Triunfa segun eso?

CON. Completamente. Esos mentecatos, esos locos, .., la faccion tudesca pretendia derribarla, esparciendo la voz de que nuestro muy amado Luis XV tenia por rival secreto á su mas fiel amigo, el brillante Souyse.

BAR. Ah, qué horror! Calumnias...

CON. Eso creo. (Julia se levanta, vá á donde está Paulina y habla con ella.) Hacer con un rey lo que se hace con un simple particular! Dar tres coronas á aquella sagrada testa! No le bastan la de Francia y la de Navarra? A bien que la favorita es un grande hombre de Estado. Con una sonrisa ha hecho mayor que antes su privanza. Sonrie con tanto hechizo esa mujer! (Julia vuelve á donde estaba.)

BAR. Querida Marquesa, celebro mucho su victoria.

Como soy algo pariente suyo...

JUL. Calle! ¿Pues no deciais tiempo ha que el parentesco era con su antecesora?

BAR. No, criatura. Está probado que descendemos por linea recta de los Pompadour.

PAUL. (Cosa mas particular!) La señora Baronesa desciende siempre de las mujeres que suben. (Se levantan la Baronesa, Julia y el Conde. Un lacayo se lleva el servicio de desayuno.)

CON. Pues no lo echaré en saco roto. Yo necesito una embajada.

BAR. Yo un taburete en la Corte.

PAUL. (Un taburete!) Teniendo buenos sillones en su casa!

CON. Julia será camarista; y si pudieramos tambien colocar á esa muchacha... Qué te acomodaria á ti?

Véamos. Ahora que hay proporcion...

PAUL. A mí!... Ser dichosa.

CON. Que alma tan subalterna! (con desprecio.) Esa chica no sirve mas que para casarse... bien, ó mal.

PAUL. Oh, no, señor Conde! (con tono suplicante.)

BAR. Te asusta un marido? (desdeñosa.)

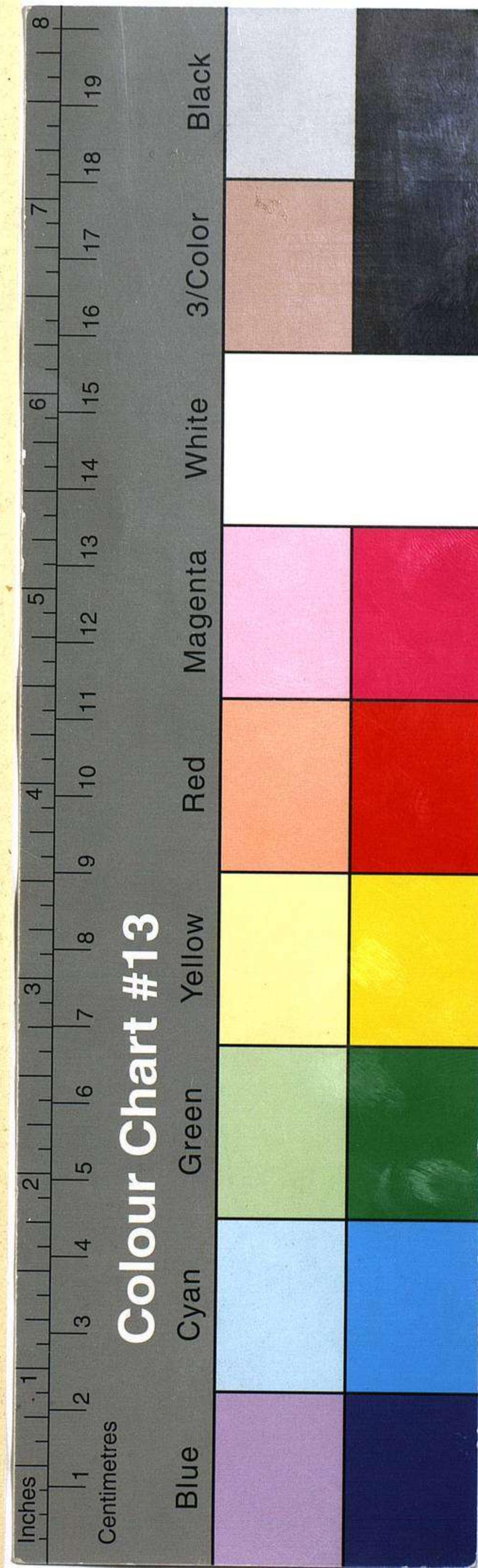
PAUL. Eso... segun y conforme.

CON. El que te he propuesto habrá quince días.

PAUL. Es muy viejo. (con timidez.)

CON. Y el de la semana pasada?

PAUL. Es muy feo.



¿Se sabe quién gobierna?

JUL. Ah! Quiere escoger! (con ironia.)

PAUL. Yo quisiera poder amar á mi marido.

CON. (secamente.) No teneis derecho para tanto, hija mia. Debeis tomar lo que os dén. Hija de un pobre hidalgo de la Bretaña, que tuvo el honor de arruinarse en el servicio de S. M...., nada os ha dejado...

PAUL. (suspirando.) Sino su nombre; lo sé; y Mademoiselle de Pons, á secas, no es un gran dote que digamos.

CON. Y no debeis olvidar, que excepto yo y el Príncipe de Souvise, á quien vuestro padre os recomendó al morir..., ningun protector teneis, ningun amigo.

PAUL. Si tal! Ahi está Mr. Colás, que todos los dias viene á saber de mi salud.

BAR. Mr. Colás! Qué nombre tan distinguido!

CON. Qué especie de hombre es ese Colás?

PAUL. Nicolás Rozier, Sr. Conde. (algo incomodada.) Es paisano mio. Es un pobre muchacho muy honrado, muy sencillo. Le conozco desde la infancia. Como que es mi hermano de leche! Y ha tenido siempre tanta ley á mi familia... Cuando otros que debieron mil beneficios á mi padre, le abandonaron en la desgracia, Colás, que nada le debía, hizo con él oficios de hijo.

CON. Interesante jóven! (burlándose.) Y en qué se ocupa el buen Colás?

PAUL. Tiene un empleillo en la secretaría de negocios extranjeros; plaza muy inferior, seguramente, á su mérito, porque es instruido y despejado como el primero, aunque no lo parece. Ha sido educado en el colegio de Rennes, y si vierais... Trabaja tanto!... Siempre á vueltas con expedientes, registros, liquidaciones... Es el descanso, la mano derecha de sus jefes; y por lo mismo ascienden todos en su oficina menos él. Ah! Bien merecía que le protegiesen, aunque no miraran mas que su buen corazon. Lo poco que gana se lo envia á su madre, y para mantenerse, pasa las noches en claro copiando música.

CON. Copiante de música! (con desprecio.)

JUL. Si, señor; hoy tiene que traerme un duo de *Rameau*.

CON. Será, como si lo viera, uno de esos discípulos de Juan Jacobo, de esos filósofos, de esos hombres de mérito... Detestable sociedad! Que no ponga los pies en mi casa, ó le haré despedir.

PAUL. (Dios mio!)

CON. Y por lo qué hace á tu casamiento... Oh! ahora recuerdo que me han propuesto para tí un novio.

PAUL. Quién?

CON. Excelente partido. Ya hablarémos. ¿Un coche á la puerta?

JUL. El de Mr. de Souvise. (mirando á la ventana de la derecha.)

CON. Pues! Quedó en venir por mí para llevarme al besamanos... (bajo á la Baronesa) No te han llamado la atención las frecuentes visitas que nos hace?

BAR. En efecto.

CON. Y por quién crees tú que viene tanto á mi casa?

BAR. Sospechais que sea por mí?

CON. Eh! No. Por mi hija.

PAUL. (O por otra!)

CON. Qué vida tan soberbia! Qué yerno!... El favorito de la favorita!

BAR. Y sin habernos tú advertido! Voy volando á mi tocador.

JUL. Yo á mi clave.

LACAYO, Monsieur el Príncipe de Souvise. (anunciando.)

BAR. Vamos pronto. (vase con Julia por la derecha.)

ESCENA II.

EL CONDE, SOUVISE, PAULINA.

CON. Oh! Príncipe mio! (saliendo á su encuentro.)

SOU. Qué! Mi llegada ha puesto en fuga á esas señoras?

CON. Y vos... solo estais acostumbrado a hacer huir al enemigo... Una mano de tocador... Disculpadlas; son mujeres.

SOU. Entiendo. (sonriéndose.) Una retirada prudente para atacar despues con ventaja.

CON. Yo tambien... como no esperaba que me favorecieseis tan temprano... Si me permitis...

SOU. Cómo gusteis, querido Conde.

CON. (á Paulina que se retiraba.) Eh! Dónde vais?

(á Souvise.) Entreteneos un poco en reñir á vuestra protegida, caro Príncipe. Me tiene muy descontento. (saludando.) En dos minutos me pongo la casaca, mi gran cordon y soy con vos. (vase.)

ESCENA III.

SOUVISE, PAULINA. Paulina vuelve á sentarse y toma su labor.

SOU. (Qué quiere de mí ese ridículo viejo? Vive Dios que la gente de esta casa es de lo mas estrambótico... Maldito si pondria yo los pies en ella, á no ser por ese tesoro de gracia y de hermosura. Sobre que esa muchacha me tiene vuelto el juicio!) (acercañándose á Paulina) Inflexible Paulina, estás todavía enojada?

PAUL. Yo, Monseigneur? Por qué?

SOU. Qué se yó?... Por el heroso que osé imprimir sobre esa bonita mano; por haber querido apoderarme de esa sortija, hecha con tus cabellos, prenda que destinabas á Mademoiselle de Vermenton, según dices. Pero, no lo creo, taimada! Apostaria á que la guardas.

PAUL. Para quién?

SOU. Para el dichoso á quien ames.

PAUL. (sonriéndose.) Bien pudiera ser, Monseigneur.

SOU. Y por eso tiene el anillo tanto precio para mí, pero tú no te das por entendida, aunque harto lo conoces, picaruela! Bien me agradeces la heroica resignacion con que me dejo matar de fastidio por los necios que te rodean, á trueque de verte un momento!... Sabes que con el papel que estoy haciendo, me expongo á perder mi reputacion?

PAUL. Mucho lo temeo! (con intencion.)

SOU. Hum!... Qué quiere decir eso, buena alhaja?

Tú me tratas como á un galopin.

PAUL. (sériamente.) Sera porque vos quereis tratarme á mí con demasiada consideracion.

SOU. No. Te juro que mis intenciones son las mas laudables. (Estas rapazuelas nos dan mas que hacer que nuestras Duquesas.) Qué cosa mas natural que interesarne por la suerte de una niña, cuyo padre sirvio bajo mis órdenes, y la recomendó á mi protección, y á mi afecto?

PAUL. A vuestro honor!

SOU. (con prontitud.) Pues por eso debo preservarte de los lazos que se armen contra tu virtud... Y si has reflexionado acerca de lo que te he propuesto...

PAUL. Seductora proposicion! Mandar en lugar de obedecer; una fortuna brillante. Solo os habeis olvidado de decirme que todo eso me costaria...

SOU. Nada, angel mio; nada mas que tenerme un poco de cariño.

PAUL. De qué especie, Monseigneur?

SOU. Eh? (abre la boca) (abre la boca)

PAUL. Por el estilo del que profesais, segun dicen, á Madame de Pompadour?

SOU. (Gelitos? Bueno!) No creas semejantes simplezas, Paulina. Yo rival de mi Soberano! Si visito á menudo á la marquesa, es por conservar mi crédito en Palacio. Como ella es el primer Ministro... Ya ves! Conque, como no haya otro obstáculo... Ea, me das la sortija, amor mio?

PAUL. No puedo. (se levanta.)

SOU. Y por qué?

PAUL. Siendo para la persona á quien amo... esto seria confesar...

SOU. Qué me amas? Ah! Esa confesion colmaria mi dicha.

PAUL. Pues... la guardo, Monseigneur. (con una cortesia.)

SOU. Oh! Esto ya es demasiado, señorita, y... (irritado.)

ESCENA IV.

Los mismos, el Conde en traje de corte.

CON. Aquí estoy, aquí estoy! (con un papel en la mano.)

SOU. (Lleve el diablo al importuno...)

CON. Os he hecho esperar, caro Príncipe. Perdonad; he estado escribiendo una nueva solicitud, á ver si acaban de darme una embajada.

SOU. Ya.

CON. Me habeis prometido presentar mi memorial.

ESTA ES LA VIGÉSIMA EDICIÓN.

SOU. Bueno, venga... (se lo mete en el bolsillo mirando á Paulina con enojo.) (Si vuelvo á poner los pies en esta casa...)

CON. observando la mirada de Souvise á Paulina.) A lo que veo, no estais muy contento de Paulina.)

SOU. Con efecto; no estamos de acuerdo. (bajo á Paulina.) Tú me llamarás, pero no volveré.

PAUL. Ah! Si yo quisiera... (para si.)

SOU. Cómo?

PAUL. Digo, mi Príncipe, que ya es hora de que se halle en su tocador el primer Ministro; y no es cosa de hacerle esperar.

SOU. (picado.) Por vida!.. Venid, Conde. Esa niña es incorrigible.

CON. No tengais cuidado, que á la vuelta yo la reñiré por vos y por mí.

ESCENA V.

PAULINA, sola.

PAUL. Eh! Ya estamos los dos á matar... Mejor! Eso es lo que yo queria. Ah! Estos cortesanos!.. Todos son unos... El señor Príncipe me quiere proteger... Oh! mucho; pero con la condicion de hacer de mi una favoritilla; una Pompadour de tercera clase. Mil gracias, Monseigneur. Pero qué desventura la mia!... Por qué habré yo nacido noble, si esto me ha de impedir el casarme á mi gusto? Y esa desdenosa compasion con que me tratan!.. Esa oficiozidad con que me buscan marido... para salir de mí!.. Si me dejaran elegir... El pobre Colás... tambien vive sin esperanza. No brilla en el mundo... ni aun tiene el consuelo de saber que le amo. Todo se opone á mis votos. Sin embargo, algun dia, tal vez... Me quiere tanto, tiene un eorazon tan bueno... Oh! si él no es

mi marido, nadie en el mundo lo será. Ahora que estoy sola, voy á ver si está en su ventana como ya costumbra. Todas las mañanas me asomo de cuando en cuando á verle trabajar, y aunque él lo disimula... bien sé yo que me vé. Ah! No está. Y son las doce!.. (mirando por la ventana izquierda.) Descuidar sus deberes un empleado! Y subalterno! Eso es muy mal hecho!.. Ah! que está aquí! (al oír pasos se separa de la ventana y le ve llegar.)

ESCENA VI.

COLAS, PAULINA.

COL. Perdonad, señorita Paulina. Estabais asomada á esa ventana?

PAUL. Si, creo que vamos á tener tempestad. (cortada.)

COL. Bien puede ser, (sin pensar lo que dice.) porque hace un sol que da gozo.

PAUL. (alzando la voz.) Ah! Qué tienes? Por qué vienes tan triste?

COL. Nada. Venia á entregar este duo de Cástor y Polux que he copiado para la señorita Julia... (con pena.) y á deciros á Dios.

PAUL. Qué! Te ausentas?

COL. Si, señora... Es forzoso que me vaya... y al momento.

PAUL. Por qué?

COL. No puedo decirlo. Es un secreto.

PAUL. (tomandole la mano.) Un secreto! Y para mí!

No es posible! No soy ya tu hermana, la compañera de tu infancia? Cuando mi padre hizo que entrases en el colegio, no querias separarte de mi, y despues, cuando me quedé huérfana, sin amparo... tú solo equiviniste á consolarme; á ofrecerme el fruto de tu trabajo. Ya ves que no tienes derecho para ocultarme la causa de tus penas, y que todo lo debo saber.

COL. Me tendreis por un ingrato... Y bien sabe Dios que no soy! No os enfadeis; os lo voy á decir todo. Ya sabéis que me agraciaron con una humilde plaza en la secretaria de negocios extranjeros.

PAUL. Bien?. Y qué?

COL. Ya no la tengo. Me han destituido!

PAUL. Dios mio! Has cometido alguna falta?

COL. Una muy grave! Mr. Garry, tesorero de los fondos secretos, me encargó un trabajo de importancia para el ministro, porque Mr. Garry no hace nada. Como es hombre de campanillas, y cobra un sueldo tan crecido... Ya veis... Pues, señor, examinando las cuentas, echon de ver una equivocacion de sesenta y siete libras...

PAUL. De más?

COL. No. De menos!

PAUL. Ha debido darte las gracias.

COL. Ya, ya. Se ha puesto como la grana, y yo como el azafran. Me ha llamado necio, bruto, animal, y otra porcion de términos administrativos; y por ultimo, me ha despedido de la oficina; bien que prometiéndome que no dirá nada al Gobierno, si yo guardo silencio. Qué señor tan bondadoso!

PAUL. Conque te has quedado sin destino?

COL. Si, porque no he sabido equivocarme en una suma! Lástima de sueldo tan bonito! Ochocientas libras anuales!

PAUL. Ese Mr. Garry es un pícaro, un ladrón.

COL. Creo que si; pero como es jefe...

PAUL. Es preciso desenmascararle.

COL. Ah! Qué dices, Paulina? A un hombre de tanto influjo!

¿Se sabe quién gobierna?

PAUL. No importa. Ese es tu deber. Y quién sabe adónde podrá llevarte esa resolución?...
COL. A un calabozo de la Bastilla, probablemente. Y mirad, esta mañana, en el primer momento de mi justa cólera, extendí una queja en forma y con pruebas para entregársela al ministro. Aquí está. (*enseñando un papel doblado.*) Pero luego he dicho para mí soy: ellos se lo compondrán allá de tan linda manera, que yo seré el que quede por embustero, y por falsario, porque la soga siempre quebró por lo mas delgado. Lo mejor que puedo hacer... es tirarme al río.

PAUL. Qué dices? (*asustada.*)

COL. Ya que todo me sale mal; ya que nadie me proteje ni me estiman. (*señalando la puerta.*) COL.

PAUL. A mi me dices eso!

COL. Paulina!

PAUL. No falta quien se interese por ti.

COL. Nadie, nadie!

PAUL. Qué terco! Cuando yo te lo digo!

COL. No quiero contradeciros. Pero qué quereis que haga? (*señalando la puerta.*) JUL.

PAUL. Que no te vayas. Que tu reclamación llegue á manos del rey.

COL. Al rey! Oh!! Si tal lográratu. Bondad divina!

PAUL. (El Príncipe de Souvise... con una palabra mia... Sí, sí, la astucia y la ficcion son nuestras armas naturales. Apelaré á ellas. No tengo otro medio de salvarle.)

COL. Si eso os molesta en lo mas mínimo... vuelvo á mi primer idea.

PAUL. Quieres no hacermie enfadar? Escucha. Corre al Palacio del Príncipe de Souvise.

COL. Y me dejará entrar el portero?

PAUL. Dique vas de parte de una dama... y el Príncipe te recibirá al momento.

COL. Oh, sí, que Monseigneur es muy galante!

PAUL. Lendarás ese papel, no de tu parte, sino de la mia.

COL. Y si no cree... JUL.

PAUL. Le enseñarás este anillo. (*se le dá.*)

COL. Cómo!...

PAUL. Ya sabe él lo que significa. Pero cuidado que me lo has de volver! No hay que dejárselo! Dile que si desea mi estimacion..., entiendes?, es preciso que haga justicia, y... Dios mio! El Conde viene, y si nos vé juntos... Vete corriendo por la otra escalera... (*señalando la puerta de la derecha.*) y no olvides señalar. (*vase por la izquierda.*)

COL. La otra escalera?... No sé... (*un poco atorlondo.*) El Príncipe de Souvise... Una sortija de pelo... Qué embrollo es este? (*vá á salir por la derecha y se encuentra cara á cara con la Baronesa que viene de tiros largos.*)

ESCENA VII:

LA BARONESA, JULIA, y COLAS.

BAR. Cómo es eso? Eh!... Qué?... Pehs... Qué quiere ese hombre?

COL. Nada, señora. Yo soy... Yo venia. (*turbado.*)

JUL. Ah! Es Mr. Colás, que me trae mi du...
COL. Sí, sí... Señorita, —(Bueno es que ella tenga talento por cuenta mia.) Tomad. He tardado un poco para raspar esa semifusa... Señoras... (*saludando con embarazo.*) Estoy á las... Soy... (*vá á salir por el foro y se encara con el Conde.*)

loquillo

ESCENA VIII.

Los mismos, el Conde.

CON. Por aqui, Baronet... (*desde la puerta.*)

COL. (Otro) Hoy no salgo de aqui! (*mas atorlado viendo al Conde.*)

CON. Hola! Qué hay? ¿Cómo... ¿Qué... (*viéndole.*)

COL. Nada, señor. Soy Colás... (*temblando.*)

CON. (erguido.) Colás!... Vaya, idos, amiguito... (*entre dientes.*) No es bueno que mis criados han de dejar entrar aqui á todo el mundo?

COL. Estimando... (*saluda en todas direcciones.*)

Muy servidor vuestro... Uf! (*al salir tropieza con Kington que le pone mala cara.*)

ESCENA IX.

Los mismos, menos Colas.—KINGTON.

CON. Acercaos, Baronet. (*yendo á recibirle y presentándole de la mano.*) Os presento á Sir Jorge Kington. Joven gentleman, agregado á la embajada inglesa. He tratado á su familia en mi viaje á Londres.

KING. Oh! Sí... (*saludando.*)

CON. Un Lord muy apreciable.

KING. Oh! Sí...

CON. Bello carácter.

KING. Oh! Sí...

CON. Distinguido diplomático.

KING. Oh! Sí...

JUL. (Qué autómata!) JUL.

KING. Oh! Sí...

BAR. ¿Y qué nos proporciona el honor...

CON. Un amor repentina... Cosas de novela... Anoche vió en el teatro á Paulina, y se enamoró perdidamente de ella.

JUL. (aparte á su tia.) La trasto! Parece que no hay ojos sino para ella. Haced porque la casen cuanto antes.

CON. Como yo puedo partir de un momento á otro para una corte extranjera y Milord quiere casarse al instante...

KING. Si; pronto... prontamente... pronto... No la veo.

BAR. Ahora vendrá, Milord.

CON. No hágais caso. (*á la Baronesa y Julia aparte.*) Estos ingleses son tan petulantes...

BAR. (dengosa.) Eso es tanto mas lisonjero para ella, cuanto que habréis visto en Versailles mujeres de mucho mérito... No es verdad, Milord?

KING. Oh! no. Para mi ella bonita solamente.

BAR. Oigan! (picada.)

JUL. Es muy galante. (*lo mismo.*)

CON. (aparte á las dos.) Como todavía no conoce las filigramas de nuestra lengua... Ah! ya esta aquí Mademoiselle de Pons.

KING. Oh! Ella es.

ESCENA X.

Los mismos, PAULINA.

PAUL. (Ya se ha ido!) PAUL.

CON. Acércate, Paulina. Voy á darte una noticia muy agradable.

KING. Oh! sí.

PAUL. (Quién nos ha traído á ese original que me mira con tanta devoción?) PAUL.

CON. Saluda á Sir Kington; á tu futuro esposo.

PAUL. Oh cielos!

KING. Qué decía?

CON. Nada. La sorpresa... la alegría... Soberbio partido! (á Paulina.)

PAUL. Señor Conde! (en voz baja.)

CON. (bajo.) Ahora no tienes excusa. Ni es viejo ni es feo.

JULIA. Y muy noble. (bajo.)

BAR. Y muy rico. (idem.)

CON. Aunque le hubiéramos mandado hacer expresamente... (señalando su anillo)

PAUL. Pero, señor Conde...

CON. Está muy contenta; muy prendada. Yo lo creo.

Oh! Los ingleses! Nuestros aliados naturales! Podemos celebrar la boda esta noche misma.

PAUL. Esta noche! (sobresaltada.)

CON. Haced que todo esté preparado para media noche, en la capilla de San Luis.

KING. Oh! tres veces bien!

CON. Comereis con nosotros.

KING. Oh! sí; bien.

CON. Asistireis al baile; y os advierto que en él dansará Paulina un minuete nuevo. Despues iremos todos á la ceremonia.

PAUL. Señor Conde! Será posible? (en voz baja y con lágrimas en los ojos.)

CON. Dad la mano á la Baronesa, Milord, y seguidme. Arreglarémos el contrato.

BAR. (á Paulina al pasar.) Qué fortuna! Has nacido de pié.

JUL. Vas á ser Milady!

PAUL. Si os gusta el novio, os le cedo de buena gana.

ESCENA XI.

PAULINA sola.

PAUL. Casarme esta noche! Y con esa caricatura! Y cuando esperaba que el pobre Colás... Cómo impedir esta desgracia? No sé..., pero he de impedirla, ó poco he de poder. Y cómo? Yo sola... No importa; me valdré de los unos contra los otros y enredaré las cosas de tal modo que nadie se entenderá. Todo es que yo me empeñe en salirme con la mía. O soy bretona, ó no lo soy—El Príncipe viene. Ea, pues. (se enjuga los ojos.) Un poco de coquetería... Nunca la he puesto en práctica, pero eso no debe de ser una obra de romanos. (se dirige á la mesa de la derecha.)

ESCENA XII.

SOUVISE, PAULINA.

SOU. Ah! Estás sola?

PAUL. Sois vos!—Dijisteis que no habiais de volver...

SOU. Hum... Hechicerilla! Bien segura estabas tú de tu poder. No bien he visto tu anillo, prenda de paz y de alianza...

PAUL. Os equivocais, Príncipe.—Mi objeto ha sido procuraros la satisfaccion de reparar una injusticia.

SOU. Ya, sí... Por supuesto. (Es muchacha que lo entiende.) Ya está reparada la injusticia.

PAUL. Le verás! (con alegría.)

SOU. Al momento! No me has mandado á decir que era cosa en que tú te interesabas? Y yo, por agradarte, por satisfacer el menor de tus deseos, no hay cosa que no sea capaz de emprender. Iria al cabo del mundo. Me batiría con todo el género humano.

PAUL. Sois la misma bondad. Pero... qué habeis hecho?

SOU. He volado á Palacio, y he hablado con tanta energía á favor de ese pobre muchacho, que la marquesa se ha enternecido hasta saltársele las lágrimas.

PAUL. Ah! ¿Con que os habeis dirigido á Madame de Pompadour... (con malicia.)

SOU. (con prontitud.) No; sino que... estaba allí; en el gabinete del Rey... Allí está siempre. Por fortuna aborrece de muerte á Bermis, que era el protector de Gaty.—Queda probado el déficit; el malvador está preso, el ministro en desgracia..., y yo, sin comerlo ni beberlo, reputado por un grande hombre.

PAUL. Supongo que os habréis aprovechado de la coyuntura para pedir algo...

SOU. Es verdad. He pedido la entrada en el consejo, que la deseaba mucho tiempo hace.

PAUL. (con desprecio.) Ah! Para vos! Mas para vuestros amigos... nada habeis logrado?...

SOU. Sí, sí. El nombramiento en blanco para la vacante de Gaty. Me han encargado su provision en consideracion á mis grandes conocimientos administrativos.

PAUL. Ah! (con esperanza.)

SOU. Le vendrá perfectamente á un cierto primo mio..., á un estólico que no sé qué hacer de él. Voy á enviarle el nombramiento. (se sienta á la mesa.)

PAUL. Eso es! Bien! (siguiéndole con los ojos y dando con los pies en el suelo.)

SOU. Qué te ha dado? (volviendo la cabeza.)

PAUL. Qué me ha dado? (con enojo.) Así son los hombres! Detesto la ingratitud, Monseigneur.

SOU. Por qué dices eso?

PAUL. Pensais en vos, en vuestros parientes... Pero el pobre diablo que se ha expuesto, que se ha comprometido... Para ese no hay nada; se le olvida, se le... Y es natural! Como él no es primo de ningun poderoso!...

SOU. Ah! Ese jóven que me has enviado!... El que me dió la solicitud documentada!... Le tienes tú en aprecio?

PAUL. Yo... apenas le conozco... Pero el protegerle es interés vuestro.

SOU. (con ternura.) Segun eso, tú te interesas un poco por mí?

PAUL. (coqueteando.) Tal vez... Quién sabe?... Pero no faltará quién diga: «Mirad que estrépito ha hecho el Príncipe de Souvise para destituir á un tunante!... Y qué fin patriótico le ha movido á ello? Colocar á su primo, y pescar él la plaza de Consejero.»

SOU. ¿Serían capaces de pensar...

PAUL. Sí! Quién tapa la boca de tantos envidiosos?

SOU. Pero ese desdichado primo...

PAUL. Tanta pena os tomáis por un majadero? Empleos sobran que le vendrán de molde. Ah! Una feliz idea! Dad á vuestro primo la plaza de ese jóven, y él ocupará la de Gaty, que de derecho le pertenece, porque al fin y al cabo, él es quién hasta ahora la ha servido, aunque otro se embolsaba el sueldo. Entre tanto se irá soltando el primo... Así tendréis quien bendiga vuestra justicia, vuestra generosidad... (mirándole con cariño.) Y no sabéis hasta qué punto seré yo dichosa.

SOU. (besándole la mano con gozo.) Divina! Adorable! Tú eres la que debías entrar en el consejo. (Ay dicha como tener un ángel que cuide de nuestra reputación?) Dices bien; eso es lo mejor, porque es lo mas justo, y sobre todo, porque es lo que tú quierés. Nombro tesorero de los fondos secretos á tu protegido.

PAUL. Qué amable sois!

SOU. Llenarémos el nombramiento. (se sienta y toma

¿Se sabe quién gobierna?

la pluma.) Diantre! Si no se su nombre!
PAUL. (como recordando.) Esperad... Creo que se llama Nicolás Rozier.
SOU. Rozié... (escribiendo.)
PAUL. Una R al fin.
SOU. Ya está (se levanta.) Ahora, hermosa mia... (quiere abrazarla)
PAUL. Es necesario enviarle al instante el nombramiento. Estará inquieto, afligido...
SOU. Es que no sé dónde vive.
PAUL. Tampoco yo. Pero creo que me han dicho... que tiene su habitación casi enfrente de esta casa.
SOU. Sí? Bien; abí fuera está mi volante... (llama y llega un volante.) Hola, La-pierre! Este papel ahí enfrente... Pregunta de puerta en puerta por Mr. Rozier.
PAUL. Sí. Número siete. (Vase el Lacayo.)
SOU. Vamos; ahora ya estarás contenta. Me parece que...
PAUL. No, señor. Estoy desesperada. (con aire de dolor.)
SOU. Por qué?
PAUL. El Conde me quiere casar con un hombre que detesto.
SOU. Cómo se entiende?... Pronto?
PAUL. Esta noche.
SOU. Cómo! Eso se verá! Yo le hablaré. (vivamente.) Dí que no.
PAUL. Y qué razones alego?...
SOU. Qué se yó?... Que no le amas... que amas á otro... (con ternura.) Y en eso no mentirás. Eh?
PAUL. Ah! No. (suspirando.)
SOU. Bien mio! (enagenado y yendo á abrazarla.)
PAUL. Que vienen! Que vienen! Retiráos. (Huyendo el cuerpo.)
(Paulina vuelve á su bordado. Souvise sale al encuentro del Conde.)

ESCENA XIII.

Los mismos, el CONDE, la BARONESA, JULIA.
CON. Oh, que estais aquí, Príncipe mio!
SOU. (Maldita sea tu...) Si... acabo de llegar... Tenía que hablaros...
CON. Sobre lo de la embajada? Habeis entregado mi solicitud?
SOU. Quién duda... (Maldito si sé donde la he puesto.) Luego os diré..., porque entre señoras... Qué elegante! (á Julia.) Qué bella! Estais hecha un querubín.
CON. Hum!... No suelta prenda. (bajo á la Baronesa.)
SOU. No os he olvidado, Señora Baronesa.
BAR. (con alegría.) Seré recibida por mi querida parienta?
CON. Cuál de ellas, hermana?
BAR. Tantas tengo? Madame de Pompadour; es claro. (con sequedad.)
CON. Ya; sí. (El parentesco vuelve á estar en fuerza y vigor.)
SOU. Podeis presentaros desde hoy mismo. En cuanto á vuestra pretension, Señor Conde... No sé que me decia esa muchacha... La quereis casar? Es tan joven todavía...
CON. Ah! Príncipe! Hay tantos libertinos... (bajo.)
SOU. Decidme lo á mí... Pero en una casa como la vuestra, ¿quién osaría... Además, yo tengo otras ideas... Ya hablaremos de eso.
CON. Si, volvamos á la embajada que...

ESCENA XIV.

Los mismos, COLÁS, UN LACAYO.

LAC. Mr. Nicolás Rozier. (anunciando desde la puerta.)
CON. Eh? Qué embajada es esa?
PAUL. (Torpe! A qué viene ahora?)
COL. (á media voz cortada.) No... No había necesidad de anunciararme. Cuánta gente! (Ese necio... Le pregunto si está visible Mademoiselle Paulina... y me abre la puerta de par en par!)
CON. Mr. Rozier!...
BAR. Calle! Es el mocito de antes; Mr. Colás.
CON. Vaya que se necesita mucha frescura para... Brr!
COL. Perdonad, Señor Conde. Venia á dar las gracias á una persona á quien debo mucho... Porque he recibido... (mirando á Paulina.) Me han enviado... Y ya barrunto yo...
CON. Una persona á quien... Eh?
BAR. No atino...
PAUL. (haciendo señas á Colás.) Ni yo... Como no sea el Señor Príncipe de Souvise... Es tan benéfico... El debe de ser...
COL. Sí, sí... El Príncipe... (habiendo notado las señas)
PAUL. (mostrándosele.) Pues bien, Mr. Rozier, ahí le teneis. Id á darle las gracias... Anda pronto. (En voz baja empujándole.)
COL. Sí... sí... Ah Monseigneur! (acercándose al Príncipe.) Permitid...
SOU. Eh! Qué es eso? Qué me quereis? No os conozco, Señor mio.
PAUL. Cómo, Monseigneur! (haciéndole señas.) Nicolás Rozier.
SOU. Ah! Rozier?... Estoy, estoy... Entiendo.
CON. Yo, ni una palabra.
COL. Yo, ni jota.
SOU. Sí; Mr. Rozier... Apreciable joven! Acabo de nombrarle tesorero de los fondos secretos, en la secretaria de negocios extranjeros, en lugar de ese bribón de Gaty...
COL. Ah! ¿Sois vos, Monseigneur... acabo de ver al Señor Ministro, y me ha dicho que ha sido él...
SOU. (entre dientes.) Oh! Los ministros!... Siempre son ellos los que han de hacerlo todo.
BAR. Es posible!... Conque... Colasito...
CON. Jefe de los fondos secretos? (bajo á su hermana.) Cáspita! Me puede ser muy útil cuando yo sea embajador. Qué rápida carrera! (alto.)
BAR. Oh! No es extraño.
JUL. Copia tan perfectamente la música...
BAR. Yo he tratado á algún Rozier. (recordando.)
PAUL. Pariente vuestro? (con malicia.)
BAR. No, pero...
SOU. No se le ha hecho mas que justicia. Su talento, sus méritos... y además ha sido recomendado (mirando á Paulina.) por una hermosa dama que goza en este momento del mas alto favor.
COL. (Tercera ojeada!) (de mal humor.)
CON. Pues...; madame de Pompadour... (á su hermana.) Y no tiene mal gusto; que es buen chico... Mr. Rozier, no habeis recibido mi esquela de convite para el baile de esta noche?
COL. Yo! (admirado.)
CON. Pues es que... cuento con vos; lo exijo.
COL. Señor Conde...
BAR. Espero que no nos hareis un desaire.
COL. Señora...

JUL. Que vengais, vecinito!
 COL. Pero, si yo no bailo nunca...
 CON. (riendo.) Eh, eh... Yo tampoco. Mejor. Hablarémos; quiero que seamos muy amigos.
 COL. Tanto honor... (sin dejar de mirar á Paulina y Souvise.)
 UN LACAYO. Señor Conde, cuando gusteis se servirá la sopa. (á la puerta.)
 CON. Y sir Kington?
 LACAYO. Espera en el salon.
 CON. Está bien. Me atreveré á propeneros, mi Señor, y Príncipe...
 SOU. Mucho siento no acompañaros, pero...
 PAUL. Aceptad. (en voz baja, acercándose á Souvise.)
 SOU. No puedo. Un compromiso... (idem á Paulina.)
 PAUL. Necesito de vos. (bajo á Souvise.)
 COL. (Todavia!)
 CON. ¿Conque no nos honraréis...
 SOU. Por no separarme de estas señoras...
 CON. Aceptais? Gracias, gracias... (regocijándose.) Cuánto celebro... (bajo á la Baronesa.) No acierta á separarse de Julia. Qué dicha para la familia!
 SOU. (bajo á Paulina, mirando á Colás.) El pobre mozo está cortado. Algo simple me parece.
 PAUL. Sí, algo. (sonriendose.)
 COL. (Por vida!)
 CON. Mr. Rozier... Tengo el honor... (á Colás que está algo retirado á la derecha.)
 COL. Señor Conde.
 BAR. Mr. Rozier... tengo el honor...
 COL. Señora Baronesa...
 JUL. Mr. Rozier... tengo el honor...
 COL. (Uf!) Señorita...
 PAUL. Mr. Rozier... tengo el honor... (haciendo una reverencia con gravedad.)
 COL. También vos...
 PAUL. (rápidamente) No te alejes mucho. Pronto vuelvo. Silencio! -- Vete. (viendo que vá á hablar Colás.) Váñese, dando Souvise la mano á Julia y el Conde á la Baronesa. Paulina, que se ha quedado la última, los sigue. Colás se para un momento entre colérico y atulado, y los sigue también.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA

COLAS, entrando por el foro.

COL. Aun están en la mesa. Paulina me ha dicho que vuelva, que tenía que hablar me. Qué me dirá? Qué me quiere? No sé. Ni comprendo mi elevación, ni esos cumplimientos... Mr. Rozier, tengo el honor... Mr. Rozier... Ya no soy Colás! Lo celebro infinito. Pero las señas que he observado...; tanto hablar al oido. -- Eso no me hace maldita la gracia. Y ahora que sé á quien debo mi brillante empleo... Bueno es que me le hayan dado; pero ¡y si Paulina... Tanto coraje tengo, que me alegaría en el alma de dar con alguno en quien desfogarle... A bien que ahora tengo dependientes. Pobre del que no me ande derecho! (se pasea agitado.)

ESCENA II.

COLAS, KINGTON.

KING. (Hum...) Yo estaba en la rabia. (irritado.)

Goddem! Una Francesilla... Cuando todo alegre venía á decirla: todo pronto por media noche en San Luis... Oh Monsieur, que ella me decía á la oreja. Yo imposible sufrir á vos; y yo iría en todos los conventos del mundo antes que en la iglesia con vos.)
 COL. (Si acabará de venir?)
 KING. (Esto ha interceptado el apetito á mí, y yo nos habemos levantado á media comida.)
 COL. (Ya me falta la paciencia. Me voy.)
 KING. Oh!, dog, dog, dog, country of french!... (pateando.)
 COL. Qué le ha dado á ese hombre? (deteniéndose.)
 KING. Esa Miss Paulina estaba un loca.
 COL. Eh!
 KING. Un coqueta; un...
 COL. (Oh! Bien. He aquí lo que yo buscaba.) Qué estais diciendo ahí, señor mio?
 KING. Wath... wath... wath?
 COL. (colérico.) Aqui no hay Wath que valga; qué es lo que decis de Mademoiselle de Pons?
 KING. Yo decir... yo querer... (colérico.)
 COL. Yo querer que no hableis de esa señora sino con muchísimo respeto, porque no hay en Londres Lady, Duquesa, ni Reina que merezca besar su chapín.
 KING. Ah! Vos estais el amorous de mis Paulina? Iremos nos á batirnos.
 COL. A batirnos?... Ya... ¡Hombre... (aturdido.) La idea... (Eso me consolará! Tanto me dá romperme la cabeza con él como con otro.)
 KING. Todo seguido!... (furioso.)
 COL. Al instante! (idem.)
 KING. La espada ó la pistola?
 COL. Es material. -- Las dos á un tiempo.
 PAUL. Oh! Dios. (apareciendo por la derecha.)
 KING. En el parque?
 COL. Junto al dragon...
 KING. Allá esperar. (yéndose.)
 COL. Allá voy. (va á seguirle y Paulina la detiene.)

ESCENA III.

PAULINA, COLAS.

PAUL. Qué es eso?
 COL. Paulina!
 PAUL. A dónde vas?
 COL. Al Ministerio... tengo que firmar... (turbado.)
 PAUL. Tu me engañas.
 COL. Cómo!
 PAUL. Vas á batirte.
 COL. Yo!
 PAUL. Yo he oido hablar de espada..., de pistola... Atrévete á negarlo. ¿No es cierto que vas á batirte con ese inglés?
 COL. Yo... Si, Paulina; es verdad.
 PAUL. Por qué?
 COL. Porque os insultaba... A vos que sois un angel! Lo había yo de oír con indiferencia, cuando nadie hay aquí que os defienda, que os vengue sino yo?
 PAUL. Ay! Dios mio, que calaverada!... Pero te hallas tú con valor para eso?
 COL. No lo sé..., pero qué importa?
 PAUL. Sabes tú manejar las armas?
 COL. En mi vida las he visto mas gordas; pero no le hace.
 PAUL. Vaya, no seas niño; el pobre hombre merece alguna indulgencia. Quería casarse conmigo; le he dado calabazas, y ya ves...
 COL. Eso no es una razon para ser insolente.
 PAUL. Pero qué ha dicho?

COL. Sapos y culebras! — Qué sois una coqueta.
 PAUL. Ba, ba! Déjale hablar.
 COL. Yo no quiero que lo diga... ni que lo piense si quiera; sobre todo... (*á media voz mirándola.*) desde que temo... (Que sea verdad.)
 PAUL. Buen Dios... Y si te mata? (*con interés.*)
 COL. Bien. Favor me hará! Quien sabe si sentireis un poco mi muerte?... Puede que alguna vez digais... «Pobre Colás! Era un buen muchacho. Me sacrificó su vida, ya que otra cosa no pudo hacer por mí.»
 PAUL. (Ah! Cómo no le he de amar?) (*enternecedora.*)
 COL. La muerte me curará de ideas... que me hacen muy desgraciado.
 PAUL. Qué ideas?
 COL. Hablemos claro, señorita. Ese Príncipe de Souvise..., ese bienhechor mío... no me entra de los dientes á dentro.
 PAUL. Por qué?
 COL. Porque... se me figura... que os ama. (*titubeando.*)
 PAUL. Tú lo presumes, y yo lo sé de cierto.
 COL. No digo? — Pero es que tambien se me figura que vos...
 PAUL. Oh! en eso te engañas.
 COL. ¡Sí, que no he visto yo vuestras señas, vuestras miradas... Y cuando le llevé de vuestra parte esta sortija, me dijo bien claro, que la destinabais á vuestro amado.
 PAUL. Ciento.
 COL. Aquí está. He seguido vuestras órdenes al pie de la letra. Supuesto... que ha de ser de la persona que merezca vuestro amor... ah! Tomadla.
 PAUL. (*bajando los ojos.*) Colás!... Acaso te he dicho yo que me la vuelvas?
 COL. Qué... qué decis?
 PAUL. Oh Dios mio, que cabeza tan dura! Sínt guardadla. No me comprendeis?
 COL. Qué oigo! Será posible? (*jubiloso.*)
 PAUL. Calla! (*haciendo señas de que se contenga.*)
 COL. Vos, Paulina! Vos! (*fuera de sí.*)
 PAUL. Si; tú eres á quien amo; á quien siempre amaré, porque siempre has sido bueno para mí, sensible, generoso... Tú solo has de ser mi protector... mi marido.
 COL. Ah! moriré de alegría. Yo vuestro marido! — Pero la distancia que nos separa...
 PAUL. Desaparecerá. Eso á mí me toca. De mi cuenta corre tu fortuna.
 COL. Siempre que yo no se la deba á ese señor...
 PAUL. Chist!... Confianza absoluta! Obediencia ciega! De nada te espantes. Te amo, te lo he dicho!... y basta. Supongo que ya no te batirás.
 COL. (*vivamente.*) Mejor que antes... Me amais y otro se quiere casar con vos! Es preciso que yo le mate. (Para eso me está esperando justamente.)
 PAUL. Hay hombre mas testarudo? Pues hemos adelantado bastante! (Qué haré?...) Para cuando es esa cita fatal?
 COL. Oh! Hay tiempo... Mañana... al romper el dia...
 PAUL. Mañana! (Dios sea lodado! A toda costa lo impediré.) Vete, que van á venir.
 COL. Adios, Paulina.
 PAUL. Espero darte pronto buenas noticias... Pero juicio! Prudencia!
 COL. Adios, hermana mia..., amada mia... Qué dicha! (*mirándola al irse.*) Ah! Si ese maldito inglés me mata ahora... cuanto lo voy á sentir! (*vase.*)

ESCENA IV.

PAULINA, *después SOUVISE.*

PAUL. No se batirá. Antes haré encerrar á todos los ingleses en la Bastilla. (*con mucha agitacion y acercándose al tocador.*) ¡Qué momentos para pensar en el baile, en el tocador... Ah! ¿De qué medio me valdría... Forzoso es recurrir otra vez al Príncipe. Qué le diré?... Si pudiera indisponerle con la Inglaterra!... Si lograse yo que echasen de Francia á todos los ingleses!... Pero de qué modo?... Maldito Baronet! Quién le metía en hablar mal de mí? (*viendo venir á Souvise.*) Ahí está Souvise. Probemos á ver si picando su amor propio... (*se sienta al tocador, toma flores que coloca en la cabeza, mostrándose afanada por acabar su prendido.*)

SOU. (Allí está.) (*llega de puntillas.*)
 PAUL. (Sí... esta idea... El cielo me la inspira.)
 SOU. Así..., bien. Estás hechicera. (*apoyándose en el respaldo de la silla.*)
 PAUL. Ah! Monseigneur... Me habeis asustado. (*riendo sorpresa.*)
 SOU. No trato yo de eso, vida mia. Esperaba un momento favorable para continuar nuestra conversacion, La Baronesa ha ido á hacer la corte á su amada *pariant*; el Conde al ministerio; Julia se está poniendo de tiros largos para el baile... Y tú tambien te afanas por ponerte linda. Cómo si ya no lo fueses demasiado!

PAUL. Maquinalmente; porque estoy de un humor!... Tengo una rabia...
 SOU. Contra mí? (*sonriéndose.*)
 PAUL. Contra todo el mundo... y particularmente, contra el gobierno.
 SOU. Calle! Contra el Gobierno! (*riendose mas fuerte.*)
 PAUL. Esto marcha muy mal.
 SOU. De verás?
 PAUL. Vais á burlarlos de mí. Direis que es cosa muy ridícula el atreverse las mujeres á tener una opinion... Pero no puedo remediarlo. Yo no puedo ver á sangre fria la humillacion de mi patria.
 SOU. Muchacha! Qué estás diciendo? (*riendo.*)
 PAUL. Atacan á los nombres mas respetables! A los mejores amigos del Rey!
 SOU. A los mejores amigos? (*se sienta junto al tocador en frente de Paulina.*) Se trata acaso de mí?
 PAUL. Pues de quién?
 SOU. (*con altivez.*) No lo sufriré, vive Dios! ¿Quién ha tenido la osadía?
 PAUL. ¿Quién ha de ser, sino esos ingleses tan altaneros tan orgullosos...; esos ingleses que nos tratan con el mas soberano desprecio desde que están seguros de ser preferidos al Austria?... Sabeis lo que dicen? Que nuestra alianza con ellos, era forzosa: que no podríamos emprender una campaña: que no tenemos ni un solo general...
 SOU. Eso dicen? (*picado.*)
 PAUL. Qué tal me sienta esta flor?
 SOU. Divinamente. Conque dicen que no tenemos ningun general?
 PAUL. (Se ha picado! Bueno.) (*sigue en su tocador*) Excepto vos, á quien llaman héroe de tocador...; mafiscal sin victorias...
 SOU. Cómo!
 PAUL. Qué infamia! A ver si el sitio de Fribourg, á ver si la toma de Malinas se han hecho en el tocador de una dama! Quereis hacerme aquí un nudo, Príncipe mio?

SOU. (lisonjeado.) (Que enterada está de todos esó!) Monísima!... Volviendo á los inglesesan (los) PAUL. Hará bien aquí un lunar? (poniéndoselo) SOU. Mas abajo...; ahí. Y un poco mas de carmín en la mejilla, para que esté mas animado el rostro.—Poco me conocen si creen que yo me ocupo en futilidades... Un poquito mas de color.—Decías que los ingleses... PAUL. Poco cuidado nos dá la Francia, añaden, mientras su consejo de Estado esté compuesto como en el dia. Vos acabais de entrar en él.

SOU. No es posible... (levantándose incomodado.) PAUL. (sentada todavía.) Mr. Rozier lo ha oido; ese joven, que ha sido causa de que os nombren consejero; y se ha irritado tanto, que quería batirse por defenderos.

SOU. Vamos; si eso no puede ser... PAUL. Qué buen muchacho! (como sin desfijo.) Y es tan apasionado vuestro... Yo le he dicho que no se meta en cosas que no le atañen. Verdad que he hecho bien? (conocido) (solo) (lo) (solo)

SOU. Sí, sí. Yo no necesito de nadie para vengarmis ofensas. Cuando yo sepa quién es el insolente que. Quién dice esas impertinencias?

PAUL. Toma! Todo el mundo! Y los primeritos los de la embajada inglesa; lo cual me hace sospechar que el gabinete de San James no está lejos de aprobar...

SOU. Qué infamia!... Lord Albermale... (entre dientes.) (paseándose con agitación.) Siempre he creido que me guardaba rencor, desde que le quité la querida; aquella graciosa bailarina. (los) Y (que) PAUL. Qué... qué decís, Monseigneur? (levantándose.) SOU. Nada... antiguas reyertas... sobre la guerra de los Paises bajos... Oh! Me dará una satisfaccion; nos veremos las caras.

PAUL. Qué intentais? (Pues íbamos á adelantar bastante!) Rehusará el duelo, Dirá que un diplomático se bate solamente... con protocolos.

SOU. Si eso dice... (entendiendo)

PAUL. Y sin embargo, es preciso castigar á esos deslenguados. (los) (solo) (poco) (y) (otra)

SOU. Dices bien, ¿pero cómo haremos? Por otra parte, (yo) no puedo habérmelas con toda la Inglaterra.

PAUL. Por qué no? Si yo (lentamente y mirándole.) fuera el Príncipe de Souvise..., dentro de dos horas ya no habría un solo inglés en Versailles... No exceptuaría á ninguno... Pasaportes para Lóndres, y... buen viaje!

SOU. Pasaporte á la embajada. Sabes lo que te dices, muchacha? Eso equivale á una declaración de guerra.

PAUL. La guerra!... (No lo decia yo por tanto.) Bien; y qué? Si no hay otro medio... Bien; si; la guerra! A eso iba yo á parar. El honor del nombre francés clama venganza. Hacedles ver en el campo, que la Francia tiene todavía generales. Ah! Si yo fuera hombre...

SOU. Ah! Sitú fueras hombre... (riendose.)

PAUL. Quisiera serlo, sí. Yo amo la gloria, este es mi flaco. Es tan bello un vencedor... Nadie le puede resistir. (mirándole con ternura.)

SOU. Ah! me encantas.

PAUL. Qué de laureles os esperan!

SOU. Si; yo espero... Vamos, si es una locura! (con entusiasmo y despues pensativo.)

PAUL. (Vacila? El se rendirá.) Teneis razón; soy una loca. Quiero que la Francia sea gloriosa; quiero que vuestro nombre sea respetado... Ridiclez! Simpleza!

SOU. No digo eso. Pero romper con la Inglaterra... PAUL. Qué importa? Ahí está el Austria que desea nuestra alianza. Ahí está esa buena María Teresa, que nos tiende los brazos. (abriendo la boca) SOU. Ah! Voto á... Sí... su embajador, el Conde de Staremburg... (casi convencido.) ¡Me hace tantos acatamientos!... Pero ya me he pronunciado por la Inglaterra delante del Rey, en términos muy positivos.

PAUL. Eh! mudais de parecer... Tam raro es ese en palacio? (que lo observa) (el) (a) (impresión) SOU. No, hija, pero... si reflexionas un momento... PAUL. (llorando y pateando.) No quiero reflexionar! No quiero que reflexioneis! Quiero que os decidais por la guerra. Si esta noche no salen de la Conte todos los ingleses, me voy á poner malo. Me voy á morir de pesadumbre! Pero á vos, qué os importa que yo me muera? (que) (que) (que)

SOU. (muy alterado.) Qué te vas á morir de pesadumbre? Cómo!... Pues qué! hay algun otro motivo?

PAUL. Mucho que lo hay! Si, señor. Ya que no adivináis nada... sabed que el hombre con quien me quieren casar ésta noche... es un inglés! (obligado)

SOU. Un inglés!

PAUL. (con una mirada varonil.) Comprendeis ahora por qué tengo tanto empeño en que todos se vayan?

SOU. Eso tenemos? Acabarás de hablar! (paseando agitado.) (Arrebata) (esta noche)... después de tanto afanar!... Oh! Eso es una especie de conjuración contra mí. Y yo he de sufrir... Bien mirado, no discurre mal esta cosa. La alianza con María Teresa... La conducta de la Inglaterra... Yo, mariscal sin victorias... Yo un héroe de tocador! Es claro, la Francia ha sido insultada!

PAUL. Quién lo duda?

SOU. Lo peor es, que Madame de Pompadour está tambien encaprichada en favor de la Gran Bretaña! Pero hay un arbitrio... Si uniendo mis esfuerzos á los de Choiseul y Richelieu, que están por el Austria..., trabajando por su parte Staremburg, de acuerdo con nosotros... halagando á unos, intimidando á otros... La empresa no es tan ardua como parece á primera vista.

PAUL. Ah! Qué amable sois, Príncipe mío!

SOU. Y tú divina! tú... Ah!... Voy, voy corriendo... No. Hagamos primero tú y yo nuestro tratado particular de alianza. Yo voy acaso á perder mi crédito por librarte de ese enlace que detestas; y es muy justo que exija de tí una recompensa.

PAUL. Ah! Monseigneur! Mi gratitud...

SOU. Tu gratitud... Bueno es eso; pero no me basta.

PAUL. Pues qué mas queréis?

SOU. Acuérdate de lo que te digo al oido cuando nos sentamos á la mesa.

PAUL. ¡Ah Monseigneur... (bajando los ojos.)

SOU. Qué te cuesta hacerme una visita? (bajando la voz.) Es tan fácil durante la confusión del baile... Abajo estará mi coche... Esa... vendrás? Me lo prometes?

PAUL. Yo no prometo nada.

SOU. Pues no hay nada de lo dicho.

PAUL. Oh! Dios mio!... Veremos...

SOU. (Es mia!) Conque quedamos...

PAUL. Oh!... Idos, que el tiempo es precioso.

SOU. (Vendrá!) (vase.)

ESCENA V.

PAULINA, luego Colás.

PAUL. (acompañándole hasta la puerta.) El pasado todo inglés viviente. Guidado! — ¡Uf! trabajo me ha costado; pero por de pronto evitaré que ese pobre muchacho se bata con el condenado del inglesote. Sentiría tanto que le sucediese la menor desgracia!...

Qué veo! Tu aquí!... (viendo á Colás, que trae una mano vendada con un pañuelo negro.) ¿Cómo...

COL. Tranquilízalo. Está evacuado el expediente.

PAUL. ¿Qué significa eso? Tú me has engañado!

COL. Verdad es; no os quise decir que el duelo se iba a verificar al momento.

PAUL. Buen Dies!... Y estás herido! Ese pañuelo...

COL. Casi nada.

PAUL. Triste de mí.

COL. No griteis. Si os digo que no es nada, y que es negocio concluido!...

PAUL. De veras, Colás?

COL. Ya veis qué grande será la herida, cuando no me impide venir al baile. Dijo el inglés que yo le había pinchado..., y fué preciso que él me pinchará también. Un arañazo...; nada. ¡Si no hay cosa como... Y renuncia á vuestra mano, y dice que nos ha de proteger.

PAUL. Bien, bien! Mejor! (Ay Dios mio! Y yo que hago declarar la guerra... Ah ra ya es inútil. Le diré al Príncipe que ya puede hacer la paz... Eh! No será necesario. Qué consecuencias ha podido tener semejante extravagancia!)

COL. Callais... y e-tais... así... como quien... Pues... ¿Qué se yo... ¿Estais enfadada?

PAUL. Si, contigo, que te has expuesto por mí... Pero... Al contrario; ahora que me aseguras que no hay peligro... te diré que has hecho bien.

COL. Si? Celebro que me deis la razon. Y es que... un lance así le honra á uno. Ahora dirán: Oh! Colás Rozier no es hombre que aguanta pulgas... Pero hablemos de nosotros; de nuestros proyectos. Yo tu marido! Yo... Ah!... Perdonad... Os he tuteado... Mi cariño...

PAUL. Gran delito! No te tuteo yo á tí?

COL. Oh dicha! ¿Con qué me permitis... que te hable de tú? Pero! Ah! Cómo tú eres noble y yo plebeyo, no nos dejarán casarnos.

PAUL. Ya veremos. Si logras un buen destino...

COL. Pues, si! Alguna embajada: eh? (con ironía amarga.)

PAUL. Eh?... De menos nos hizo Dios.

COL. Pues! Y me irán á dar tambien carta de nobleza...

PAUL. Por qué no?... Si en el dia se adquiere eso por un pedazo de pan!...

COL. (loco de amor.) Entonces me será permitido postrarme á tus pies..., perdierte una mano, comérme la besos... (lo hace.)

PAUL. Colás mio!... Ah! Que vienen! Alza. Dios mio!... No haces mas que cometer torpezas... Alejate, y no me hables en toda la noche.

(Colás se ha levantado al momento, retirándose de Paulina. Esta se ha dirigido rápidamente al tocador.)

ESCENA VI.

Los mismos, JULIA, lacayos, luego varios invitados.

JUL. (á los criados que encienden candelabros, arañas, etc.) Vamos, despachad. Ya oigo coches... y mi tia no ha vuelto todavía!... Ah! Mr. Rozier!

PAUL. Estabais ahí, Mr. Rozier? (volviendo la cabeza.) No os había visto.

COL. (Que no tuviera yo esa frescura!) Sí; me he deslizado entre los porteros, las sillas, y... de este modo.

JUL. (á Paulina.) Qué has hecho del Príncipe de Souvise? Aquí te le envié!...

COL. (El Príncipe de Souvise!) (mirando á Paulina con desconfianza.)

PAUL. No le he visto. (con indiferencia.)

COL. (Vamos..., en nombrando á ese hombre me dan calosfrios.)

UN LACAYO. El Señor Marqués de Bar. (anunciando.) El Sr. Abate de Coisy. La Señora Presidenta de Gourgues.

(Entran un oficial, un abate, la Presidenta y sucesivamente otros invitados á quienes Julia va á cumplimentar. Colás se mezcla con ellos, hablando ya con unos ya con otros.)

OFICIAL. Pero estáis seguro de eso? (al abate.)

ABATE. Es positivo; no lo dudeis.

JUL. (al abate.) Primo, felices noches. Señora Presidenta...

OFICIAL. ¡Vaya, vaya! Pues, como soy... que es cosa extraordinaria...

ABATE. Si ya no se habla de otra cosa en Versalles!

PRES. De qué se trata, caballeros?

OFIC. Acaba de ser convocado el consejo á petición del Príncipe de Souvise.

PAUL. (Eh! Ya está armada!)

ABATE. Y los del partido austriaco han sido llamados á la conferencia.

PRES. Bien. Y eso qué significa?

ABATE. Mucho! Que todavía no está firmada la alianza con la Inglaterra!

ESCENA VII.

Los mismos, la BARONESA, que llega sofocada.

BAR. No, señores; no lo está; (ha oido las últimas palabras.) ni pensarlo. Que! Al contrario. Yo me temo un rompimiento.

ABATE y OFICIAL. Señora Baronesa! (saludando.)

PRES. Venis de Palacio?

BAR. Sí, de la tertulia de mi querida parienta Madame de Pompadour, que está hoy... hechicera! Estaba yo á su lado, en conversación muy familiar, cuando entra el Príncipe de Souvise. Es preciso hacerle justicia. Venía furioso.

OFIC. Contra quién?

BAR. Contra esos maldecidos ingleses... que andan por ahí diciendo iniquidades. ¡Creeis que ha llegado su audacia hasta el punto de decir, que el cetro de Clodoveo se ha convertido en rueca, y que en lugar de un embajador debe enviarnos el gabinete de San James alguna modista de Londres?

TODOS. Oh!!

PAUL. (Pues eso no lo he dicho yo.)

ABATE. Oh! Por menos que eso ha habido guerras en el mundo.

OFIC. Eh! Habillas sin fundamento.

ESCENA VIII.

Los mismos, el CONDE.

CON. (ha oido las últimas palabras.) ¿Cómo habillas sin fundamento, Señor Marqués? Se trata de insultos á la corona.

OFIC. A la corona!... Hasta cierto punto. Lo que acaban de deciros...

CON. ¡Voto á San...! Habrán dicho lo que quieran; pero yo estaba en el Gabinete del Rey... Yo, yo! El Conde de Vermenton! En persona! Hablábamos... de caza... cuando he aquí á Madame Pompadour, que entra pálida, horripilada, hecha un mar de lágrimas, y refiere la manera injuriosa con que Lord Albermale, el embajador mismo, ha osado tratar á S. M. Cristianísima.

TODOS. El Embajador!

PAUL. (Esta es otra!)

CON. Si, gran señor, ha exclamado la pobre dama... sollozando que daba grima el verla. Si fuese yo la insultada, no me quejaría, lo sufriría con resignación por amor vuestro; pero ver ultrajado de esa suerte al mejor de los soberanos! Ah! No tengo fuerzas para tanto. ¡Querer enajenarle los corazones de sus vasallos, repitiendo que es un Rey sin voluntad, que no sabe tomar las armas sino para cazar venados, y que pasa su vida en despoblar los bosques y poblar sus caballerizas!

TODOS. Oh!!

PAUL. (Que me emplumen si yo he dicho ni palabra de todo eso!)

CON. Ya veis que la cosa... Eh?... Las cabezas están muy esfervescentes; los secretarios de Estado corren de aquí para allá; el consejo en sesión permanente... Más diré: creo que he visto doblar las centinelas, y apuesto á que antes de dos horas reciben todos los ingleses sus pasaportes.

PAUL. (Buena la hemos hecho!)

OFIC. Sin embargo, yo no puedo creer que la Inglaterra...

CON. (en tono magistral.) Hum!.. Eh!.. La nación inglesa, amigo mío, es muy solapada! Son nuestros enemigos naturales, como decía yo esta mañana. (Julia y Paulina le miran sonriendose.)

BAR. Una nación que halaga á las demás, mientras tiene necesidad de ellas.

CON. Y que á las primeras de cambio se quita de cumplimientos, y nos quema los navios.

ABAT. Pues barto será que eso no pare en una guerra general.

CON. Lo celebraría mucho.

BAR. Y yo.

OFICIAL. La Holanda tomará parte en la contienda.

CON. Bien; pero tenemos de la nuestra al Austria.

ABAT. Y á la España.

CON. Pues; y en cayendo de improviso sobre el Hanóver...

PAUL. (Vamos, yo he puesto en combustión á toda la Europa.)

CON. (viendo á Colás que se pasea como uno de los invitados) Ah! Bien... Aquí tenemos á Mr. Rozier, que es uno de los jefes de la secretaría de Negocios extranjeros..., el brazo derecho del ministro!... El nos dirá...

PAUL. (Qué ha de decir el pobre Colás?)

CON. Venid acá, Mr. Rozier. No os hagais desear tanto. Parece que los naipes se barajan... Eh? Qué tal?

COL. Qué! Ya están jugando? (mirando á todas partes.)

CON. Se hace el ministerial. (á los otros.) No: quiero decir que el inglés ha dado al fin con la horma de su zapato.

COL. (Ah! Ya se sabe mi desafío.) Amigo..., Pché...! Ha sido preciso... Él lo ha querido así... (se aleja con otros.)

CON. Lo veis? La guerra inminente! (á media voz.) Habrá novedades... sobre todo, en el cuerpo diplo-

mático. Se harán nuevos nombramientos para algunas embajadas...

OFICIAL. Justamente está vacante el destino de Encargado de negocios cerca del Elector de Sajonia. (Pienso solicitarle para mi cuñado.)

CON. (Encargado de negocios cerca del Elector...) Pues á fe que ese empleo me vendría de molde.)

PAUL. (Encargado de negocios... A Colás le vendría esa plaza de perillas.)

OFICIAL. (Mañana haré una visita al Ministro.)

CON. (Escribiré al Ministro esta noche.) Vamos, vamos, ¡por vida de quién...! No es cosa de que la política nos prive de divertirnos! — Pasad, pasad al salón. — Señora Presidenta... Señoras mías... Caballeros... Baronesa, que principia el baile.... (al oido.) Escucha: Ingéniate para que corra la voz entre los grupos de que mi baile tiene por objeto el celebrar nuestra alianza con la augusta María Teresa. — Os digo: voy al momento. (alto)

BAR. Seguidme, señoras. (vase con los invitados por la izquierda.)

ESCENA IX.

EL CONDE, JULIA, PAULINA. Durante esta escena se oye la música de baile.

CON. Escucha, hija mia: espera. — (El Príncipe de Souvise está en el consejo. — Cuatro letras de la mano de mi hija... Eh? No podrá resistir...) Siéntate ahí. (la hace sentar á la mesa de la izquierda.)

JULIA. (Encargado de negocios... No es de despreciar.)

CON. Escribe lo que te voy á dictar. No tengo á mano las gafas.

PAUL. (Ah!... Volando, una esquina al Príncipe!) (se sienta á la mesa de tocador.)

CON. «Monsieur...» (dictando.)

PAUL. «Mi estimado Príncipe... (escribiendo.)

CON. «En el momento de una conflagración general, importa mucho enviar á la Corte del Elector de Sajonia: un hombre de confianza para observar á la Prusia.»

PAUL. «El que ha vertido su sangre por vos no puede menos de ser un agente seguro cerca del Elector de Sajonia...»

CON. «Os propongo... que me propongais... y puesto que la nobleza es de rigor para esa clase de funciones, la antigüedad de mi familia...»

PAUL. Los talentos y los servicios de Mr. Rozier...

CON. «Me recomienda suficientemente...»

PAUL. «Os sugerirán la idea de unir al Real despacho la carta de nobleza á que es muy acreedor.»

CON. «Si obtengo tan alto favor, creed que mi agradecimiento, etc.» Los cumplimientos de ordenanza.

PAUL. «Si lo conseguís, ¡con qué placer iré luego á daros las gracias... en vuestra casa!»

CON. (Allí hay un portero que me protege...) (firmando.)

PAUL. (Pero... como se la envío?) (doblando la carta.)

CON. El sobre... Cómo! No hay papel... Corriendo!...

PAUL. Aquí hay, aquí hay. Sr. Conde, permitid...

(Toma la carta del conde ya dobrada, la mete dentro de la suya con disimulo y cierra, las dos con una misma cubierta. Colás aparece en el fondo y observa retirado.)

(No le hago perjuicio. La suya irá también.) (se levanta después que cierra la carta.)

CON. Espera! (á Paulina.)

PAUL. (Cielos!)

CON. Dame acá esa carta.

PAUL. (Lo ha visto. Soy perdida!)

CON. (toma la carta y la sella.) Y mi sello? El sello

que tiene mis armas! Ahí está el basilis para que á uno le lean al momento.

PAUL. (Respiro!).

CON. Voy a enviarla yo mismo... (a Paulina.) Oyes, tú! Una vez que los ingleses van á partir, y que no has tenido talento para encontrar marido..., mañana mismo irás á un convento.

PAUL. Cómo... Sr. Conde!...

CON. Mañana. Te dejo escoger el que mas te convenga. Vamos Julia.

PAUL. Es que no me conviene ninguno; y creo que me sería muy fácil el escoger marido.

ESCIENA X.

PAULINA., COLAS.

PAUL. Ah, qué estás ahí!

COL. Aquí estoy, señora. (con ceño.)

PAUL. Te buscaba.

COL. Y yo á vos.

PAUL. Qué es eso? Qué tienes? Qué significa ese ceño?

COL. Significa que todo lo abandono... Que no quiero volver á veros. Que he sido un tonto en creer..., en pensar... Porque es claro que no soy yo..., sino otro...

PAUL. Estas delirando?

COL. Qué apostamos á que aquel pliego es para el Príncipe de Souvise?

PAUL. Nadie te lo niega.

COL. Y me negaréis que en la carta del Conde habeis ingerido una carta vuestra?

PAUL. Es verdad. En ella hablo de ti.

COL. De mí! Y en qué términos?

PAUL. Le ruego que te proporcione otro empleo, mejor todavía.

COL. Yo no quiero empleos de él... ni nada! nada! Al primer favor nuevo que reciba, de ese género... me tiro por la ventana.—Pensais que yo soy ciego? Si sabré yo que esos grandes señores no hacen nada de balde? Harto será que no espere de vos alguna cosa.

PAUL. (con serenidad.) Ciento. Espera que le haga una visita esta noche.

COL. Una visita! En su casa?

PAUL. Claro está, para darle las gracias.

COL. Y tendreis valor para ir? (afligido.)

PAUL. Le he dado mi palabra... (mirando por la ventana.) Ya está abajo su coche.

COL. Estoy sonando! Conque vos?...

PAUL. No grites, que lo echarás todo á perder! —El momento es favorable. Ahora que sube tanta gente... Ea, ven; dame la mano.

COL. Quién? Yo! (indignado.)

PAUL. No quieres? Iré sola. (toma del tocador una piel con que se abriga.)

COL. No, no! Quiero ver por mis propios ojos... Cielo santo, que situación!

PAUL. Partamos sin hacer ruido... Luego sabrás...

COL. Ah! Ni veo... ni oigo... ni sé... ni... Oh!

PAUL. Vamos!

COL. Ah! (desaparecen.)

ESCIENA XI.

El CONDE, JULIA, la PRESIDENTA, el OFICIAL, el ABATE, luego la BARONESA y invitados.

PRES. Deliciosa noche! (vienen por la izquierda.)

CON. Oh! Pues falta lo mejor. Os preparamos un minuet del marqués de Courtenaux, que es lo que hay que ver.—Vamos, Julia, ¿en qué piensas que no sales a...

JUL. Pero, papá... He de bailar yo sola? Ya hace una hora que estoy esperando á Paulina...

CON. Pero... pech!... Jem!... Por donde anda esa muñeca?... Mademoiselle de Pons? (llamando.)

ABAT. Sin duda en el gran salón...

PRES. Le habrá ocurrido algo, y estará en su cuarto...

JUL. No está allí. Acabo de enviar...

BAR. Ah, qué horror! (llega por la derecha muy sofocada.) Qué horror! Qué escándalo!

CON. Qué es eso, hermana?

PRES. Qué es eso, Baronesa?

BAR. Era Paulina... esa... desventurada!

ABAT. Qué hay?

OFICIAL. Cómo?

CON. Qué ha sido? soy abatido al punto que

JUL. Paulina... (todos á una vez)

PRES. Algun accidente...

BAR. Un rapto consentido!

TODOS. Un rapto!

JUL. Es posible!

BAR. Qué afrenta para nosotros!

CON. Qué infamia! Qué dirá el mundo?

BAR. Qué dirá mi querida parienta? Ella, (que es hidólatra de la virtud!)

JUL. Miren la hipocritilla!

CON. Chist!... Por Dios, señores, por Dios...

Que se quede entre nosotros, que no se diga... Yo voy corriendo.

Sin duda, Sir Kington... ese fogoso isleño...

BAR. El Baronet? No. Ha sido el Príncipe de Souvise.

TODOS. El Príncipe!

BAR. Sí tal. Paulina se ha metido en un coche que tiene sus armas. Mi camarera lo ha visto.

CON. Qué oigo! Aun por eso tenía tanto empeño en que yo no la casara!

BAR. Y para hacerla deshecha, estaba galanteando á Julia!

CON. Agravio sangriento! Felonía que clama al cielo!

Oh! Yo me vengaré, voto á brios! Aunque sea Rohan Rohan y Príncipe de Souvise y Duque de Vendadour, y Consejero de Estado, y... Bremer... iré á buscarle, porque... no haya miedo que vuelva á presentarse en mi casa.

ESCIENA XII.

Los mismos, Souvise.

UN LACAYO. (anunciando.) Monseigneur el Príncipe de Souvise...

CON. Eh?

TODOS. Cómo?

SOUV. (He hecho todo lo que ha querido..., y la embusterilla no ha parecido por mi casa...) Se estará burlando de mi?

CON. Monseigneur, tengo mucha satisfaccion...

BAR. (Qué haces, hombre?) (tirandole del vestido.)

CON. (Oh! La costumbre...) Monseigneur, estranjo mucho...

SOUV. (Este badulaque, estará furioso porque no he hecho que le nombren encargado de negocios!) Qué queréis, amigo mio! Es una desgracia!

CON. Algo mas que una desgracia.

SOU. Ya veremos de repararla.

BAR. ¿Cómo reparar...

SOU. Si, mas adelante... Se os dará otra...

CON. Con eso me salís ahora? Pues estamos medrados!

No, señor! La reparacion se ha de hacer al momento. Esa muchacha estaba confiada á nuestra protección.

Vos me respondéis de ella.

SOU. De quién hablais?

CON. De quién he de hablar? Esa es buena! De Madeleine de Pons; de Paulina.

SOU. De Paulina? Pues qué la ha sucedido? (vivamente.)

BAR. ¿Ahora os haceis el desentendido, y se ha escapado en un coche vuestro?

SOU. (En mi coche! Nos hemos cruzado sin duda en el camino. Está en mi casa!) Permitidme; voy corriendo á informarme...

CON. No, señor; no. Primero me habeis de decir dónde está vuestra víctima. Vos la habeis apartado de sus deberes; vos la habeis seducido.

SOU. Eh? Mirad como hablais... (con imperio.)

CON. Si; vos la habeis sustraído de mi potestad; vos la habeis robado!

ESCENA ULTIMA.

Los mismos, PAULINA, COLÁS, KINGTON.

PAUL. (se adelanta oyendo las últimas palabras.)
No hay tal rapto, Señor Conde. Aquí me teneis:

TODOS. Paulina!

CON. Ahora la otra! Qué diant...! ¡Pist...! (pasmado.) PAUL. Cómo os habeis atrevido á acusar al Príncipe?

A calumniarle! Yo sé mejor que nadie cuán noble ha sido su conducta, cuán desinteresada, y protesto...

SOU. (Hum! Qué dice? Me vá á dejar corrido como una mona! Estoy por irme...)

PAUL. No volváis la cabeza, Monseigneur. No hay que avergonzarse de oir la verdad.

SOU. Bien... Basta, basta, querida...

CON. Pero señor... ¡Jemp...! Qué es lo que ha hecho?
Acabemos.

PAUL. Mil beneficios á esta pobre huérfana, que no tenía mas derechos á su protección que la memoria de su padre. El ha sido mi norte, mi apoyo. El se ha dignado de asegurar mi dicha, mi bienestar... (bajando los ojos.) El llegó á conocer que yo amaba en secreto á alguno...

SOU. Eh? (frunciendo las cejas.)

CON. A quién?...

BAR. ¿Cómo...

JUL. ¿Qué amaba...

PAUL. Sí; á un pobre jóven sin fortuna, pero lleno de honradez y de mérito. El ilustre Príncipe le ha sacado de la oscuridad para protegerle, para colocarle...

SOU. (Ah! Empiezo á comprender...) (mirando á Colás.)

PAUL. Qué bondad! No ha descansado hasta elevarle á los primeros empleos. Ahora mismo, cuando tan ligeramente le estabais denigrando..., se desvelaba por mi felicidad; favorecía mi casamiento; allanaba todas las dificultades... Ha sido, en fin, tan generoso, que ha enviado su coche para conducirnos á la Iglesia. Ya estamos de vuelta; (movimiento general.) y tengo el honor de presentarlos á mi marido Mr. Rozier.

SOU. Su marido! (mirando á Colás que le hace una reverencia.)

PAUL. (en voz baja.) Supongo que no me desmentireis. Acabo de hacer vuestro elogio!

TODOS. Su marido!

CON. Conque os habeis casado?

PAUL. Ha sido forzoso. Como me digisteis que sino tenía talento para encontrar un marido, iría á un convento...

CON. Y cómo os habeis casado?

KING. Oh! mucho bien.

COL. En la Iglesia de San Luis.

KING. El matrimonio preparado por mi, ha servido

para ellos... y yo haber querido servirles de testimoniante antes de partir.

SOU. (bajo á Paulina.) Mala pécora! Y la visita prometida?

PAUL. (bajo.) Acabo de hacerla... con mi marido. Allí quedan asentados nuestros nombres.

SOU. Ya..., una visita de boda... Bravo! Serás una excelente embajadora.

CON. Pues señor! pist...! Todo eso es conversación. Yo como tutor no puedo permitir... No, señor. A sé de Polidoro Courtemanche de Vermenton, digo que haré anular el matrimonio.

COL. Cómo anular?

CON. Lo anularé y tres mas. Un empleadillo...

PAUL. Poco á poco. Mr. Rozier es encargado de negocios cerca del Elector de Sajonia. No es verdad, Monseigneur?

SOU. Ha sido nombrado en el consejo... (algo cortado.)

CON. La plaza que yo solicitaba! Y se la dan á un cualquiera...!

PAUL. S. M. le ha dado carta de nobleza. No es verdad, Monseigneur?

SOU. Sí..., efectivamente.

CON. (Dios de Abraham! Qué subir! y yo... Brump!...)

PAUL. Y todo sin intrigas..., sin perjuicio de tercero... Nada! Aquí se ha atendido al mérito, y nada mas...

No es verdad, monseigneur?

SOU. (Oh! eso ya pasa de raya! ¡Vive Dios...) Dice bien Paulina.

CON. Pues, señor... Che!... Esto es hecho. No hay medio de impedir...

SOU. (bajo á Paulina.) Ya nos veremos las caras... Yo te seguiré...

PAUL. No hay cuidado. (sonriéndose.) No vamos por el mismo camino, porque... (en alta voz.) Tengo el placer de anunciaros, mi amado Príncipe, que os han conferido el mando del ejército de Hanóver.

SOU. Es posible? (con alegría.)

COL. Si, Monseigneur; la gloria os espera con veinte y cuatro mil hombres.

SOU. Ah! ¡Vive el cielo... En el campo nos veremos, señores ingleses! (En vosotros me vengaré!)

CON. Gran Dios, que de acontecimientos! La Europa revuelta!

BAR. La guerra declarada!

SOU. Yo tengo un ejército á mis órdenes!

COL. Yo una embajada!

PAUL. Yo un marido!

CON. Yo... nada!

SOU. Y todo, por qué? Sepamos. (mirando á Paulina.)

PAUL. (mostrando la ventana y mirando á Colás.) Porque una muchacha se asomaba todos los días, á esa ventana..., y porque... Pero ¿se sabe quién gobierna? (Al público.)

Señores, yo seré ahora más que Paulina feliz ejerciendo, como actriz, el cargo de embajadora. Si por mi ruego eficaz honrais á la compañía, siquiera por este dia, con un tratado de paz.

FIN DE LA COMEDIA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.- Es copia del original censurado.

ADVERTENCIA. Estos originales han sido corregidos por *D. Manuel Breton de los Herreros*, antes de procederse á su impresión, con el fin de purgarlos de los infinitos errores que contenian las copias, llegando en algunas hasta el punto de desconocerse su versión, siendo así, que son los únicos que se representaron en los teatros de Madrid por aquella época, los cuales tienen en

francés un título diferente del de la traducción, y ser esta original en muchas de sus escenas.

MADRID: 1862.

IMPRENTA DE PASCUAL CONESA,

Toledo, núm. 69. (Plazuela de San Millan.)

1862. 100. 100. 100. 100. 100.
ESTA PLAZA ESTA EN LA CALLE DE LA PLAZA DEL MUNDO.
Calle de la Plaza del Mundo, 100. 100. 100. 100. 100.

LIBRERIA DE J. M. DÍAZ								3
tabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.
Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 o.	8	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.
Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	No es oro cuantoreluce, o. 3.	3	7	Un mosquero de Luis XIII.
Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.
Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	Mendiga, t. 4.	6	Ni por esas!! o. 3.	3	4	Uno de tantos bribones, t. 3.
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatia, t. 3.
Contrastrates, t. 1.	2	5	-Opera y el sermon, t. 2.	3	Ojo y nariz!! o. 4.	1	3	Un casamiento á son de caja, e las dos vivanderas, t. 3.
Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografia, o. 4.
Lecinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o 4	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiracion, o. 4.
us camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	-Percances de un carlista, o. 1.	3	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un casamiento por poder, o. 1.
Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	-Penitentes blancos, t. 2.	5	Perder y ganar un trono, t. 4.	2	3	Una actriz improvisada, o. 1.
us Colegiales de Saint-Cyr, t 5	2	7	La paq'a de Navidad, zarz. o. 1.	5	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3	12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.
cantinera, o. 1.	1	6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un corazon maternal, t. 3.
lonquisita de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Una noche en Venecia, o. 4.
Salderona, o. 5.	5	8	La pupila y la péndola, t. 1.	2	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un viaje á America, t. 5.
Condesa de Senec ey, t. 3.	5	9	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.
Casa del Rey, t. 4.	3	4	Los pasteles de Maria Michon, t 2	2	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2	3	Una estocada, t. 2.
Capilla de San Magin, o. 4.	3	6	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	Por tener un mismo nombre, o. 4.	2	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.
Cadena del crimen, t. 5.	5	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	Por tenerle compasion, t. 1.	2	5	Un soldado de Napoleon, t. 2.
Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13	-Perla sevillana, o. 1.	3	Por quinientos florines, t. 4.	3	4	Un casamiento provisional, t. 1.
os celos, t. 3.	3	5	Primer escapatoria, t. 2.	2	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Una audiencia secreta, t. 5.
us cartas del Conde-duque, t. 2	3	5	-Prueba de amor fraternal, t 2	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un quinto y un párbulo, t. 4.
la cuenta del Zapatero, t. 4.	1	7	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	Percances matrimoniales, o. 3.	3	5	Un mal padre, t. 3.
Casa en rifa, t. 4.	2	6	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4	Por casarse!, t. 1.	2	3	Un rival, t. 4.
Doble caza, t. 1.	2	6	-Quinta en venta, o. 5.	1	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Un marido por el amor de Dios t. 1.
us dos Foscaris, o. 5.	1	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	Por camino de hierro!, o. 1.	3	7	Un amante aborrecido, t. 2.
dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	3	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Una intriga de modistas, t. 1.
os desposorios de Inés, o. 3.	3	5	La Reina Sibila, o. 3.	2	Pecado y penitencia, t. 3.	2	8	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.
Dos cerrajeros, t. 5.	2	22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un imposible de amor, o. 3.
os dos hermanas, t. 2.	3	5	Rueda del coquetismo, o. 3.	2	Por un saludo!, t. 4.	1	5	Una noche de enredos, o. 1.
os dos ladrones, t. 4.	1	5	-Roca entrantada, o. 4.	2	Ricardo el neocionante, t. 3.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.
Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	5	Recuerdos del dos de mayo, ó el siego de Ceclavin, o. 4.	3	5	Una causa criminal, t. 5.
os desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	2	Rita la española, t. 4.	3	6	Una Reina y su favorito, t. 5.
Dos emperatrices, t. 3.	3	8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	11	Un rapto, t. 3.
os dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	-Selva del diablo, t. 4.	2	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	3	Una encomienda, o. 2.
Dos maridos, t. 1.	3	4	Serenata, t. 1.	2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Una romántica, o. 1.
la Dama en el guarda-ropa, o 1	2	6	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un Angel en las boarditicas, t. 1.
os dos condes, o. 3.	2	3	-Sombra de un amante, t. 1.	5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	5	Un enlace desigual, o. 3.
la esclava de su deber, o. 3.	2	7	Los soldados del rey de Roma, t 2	5	Santi boniti barati, o. 1.	2	6	Una dicha merecida, o. 1.
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	8	-Templarios, ó la encomienda de Aviñón, t. 3.	2	Ser amada por si misma, t. 1.	1	9	Una crisis ministerial, t. 1.
os falsificadores, t. 3.	2	8	La taza rota, t. 1.	2	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	15	Una Noche de Máscaras o. 3.
la feria de Ronda, o. 1	1	10	-Tercera dama-duende, t. 5.	2	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	10	Un insulto personal ó las dos co- bardes, o. 1.
Felicidad en la locura, t 1	1	3	-Toca azul, t. 4.	2	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	6	Un desengaño á mi edad, o. 1.
Favorita, t. 4.	1	14	Los Trabucaires, o. 5.	1	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Un Poeta, t. 1.
Fineza en el querer, o. 3.	1	14	-Ultimos amores, t. 2.	3	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	2	4	Un hombre de bien, t. 2.
las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	18	La Vida por partida doble, t. 4.	3	Trapisondas por bondad, t. 4.	3	9	Una deuda sagrada, t. 1.
los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	4	-Viuda de 15 años, t. 1.	2	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	6	Una preocupacion, o. 4.
la guerra de las mugeres, t 10 c.	6	4	-Victima de una vision, t. 1.	2	Tia y sobrina, o. 1.	3	7	Un embuste y una boda, zarz. o 2
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	5	-Viva y la difunta, t. 1.	3	11	Un tio en las Californias, t. 1.		
Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	1	10	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.		
Hija de Cromwel, t. 1.	2	9	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	12	Un cambio de parentesco, o. 1.		
Hija de un bandido, t. 4.	1	10	Muerto civilmente, t. 1.	2	13	Una sospecha, t. 1.		
Hija de mi tio, t. 2.	5	10	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2	14	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	1	15	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.		
Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	16	Un Caballero y una señora, t. 1.		
los huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5	17	Una cadena, t. 5.		
la hija del regente, t. 5.	3	15	Mateo el veterano, o. 2.	4	18	Una Noche deliciosa, t. 1.		
las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	14	Marco Tempsta, t. 3.	2	19	Yo por vos y vos por otro! o. 3.		
la Hija del prisionero, t. 5.	2	14	Maria de Inglaterra, t. 3.	5	20	Ya no me caso, o. 4.		
Heredencia de un trono, t 5.	2	16	Margarita de York, t. 5.	3				
los hijos del 'io Tronera, o. 4.	3	16	Maria Remont, t. 3.	4				
Ilijos de Pedro el grande, t. 5.	3	15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3				
la honra de mi madre, t. 3.	3	9	Mali, ó la insurrecion, o. 5.	2				
Hija del abogado, t. 2.	2	3	Monge Seglar, o. 5.	4				
Hora de centinela, t. 4.	1	4	Miguel Angel, t. 5.	2				
Heredencia de un valiente, t. 2	1	4	Megani, t. 2.	2				
las intrigas de una corte, t. 5.	4	6	Maria Calderon, o. 4.	2				
la ilusion ministerial, o. 3.	4	7	Mariana la vivandera, t. 3.	3				
Joven y el zapatero, o. 4.	2	7	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3				
Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	11	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2				
Jorobada, t. 1.	1	6	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	2				
Ley del embudo, o. 1.	4	6	Maruja, t. 1.	5				
Limosna y el perdon, o. 4.	»	6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	2				
Loca, t. 4.	3	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2				
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	3	9	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	2				
Mugre electrica, t. 1.	2	6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	3				
Modista alferez, t. 2.	3	6	Nocke y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4				
Mano de Dios, o. 3.	2	7	Un cuarto con dos camas, t. 4.	4				
Mozza de meson, o. 3.	5	12	Un Juan Lanas, t. 1.	2				
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6	Una cabeza de ministro, t. 1.	2				
Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1				
los malos consejos, ó en el pe- nado la penitencia, t. 3.	2	9	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1				
la muger de un proscrito, t. 5.	3	8	Un Pariente millonario, t. 2.	3				
los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8	Un Avaro, t. 2.	2				
la mano derecha y la mano iz- quierda, t								

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaren, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

*En Provincias, en casa de sus Cor-
respondentes.*

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 18.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de Carretas, n.º 8, librería de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores

Andese usted con bromas, t. 1.	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	—buena ventura, t. 5.	3	8	Perdon y olvido, t. 5.
A cuñet desde el convento, t. 3	6	—El Alba y el Sol, o. 4.	4	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.
Aranjuez Tembleque y Madrid, 5.	5	—El aviso al público ó fisonomista, 2	2	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	5	Pobre martir! t. 5.
A buent tiempo un desengaño, o. 1	2	—rival amigo, o. 1.	2	—Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	5	Pobre madre! t. 5.
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	5	—rey niño, t. 2.	4	—La conciencia, t. 5.	5	6	Para un apuro un amigo, o. 1.
Ah!! t. 1.	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	—hechicera, t. 4.	5	12	Págarsela del esterior, o. 5.
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	—marido por fuerza, t. 3.	2	—hija del diablo, t. 3.	1	4	Por un gorro! t. 1.
Apostata y traidor, t. 3.	2	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	—desposada, t. 3.	4	4	Que será? ó el duende de Aran-
Agustín de Rojas, o. 3.	2	—El amor á prueba, t. 1.	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	juez, o. 4.	
Abenabó, o. 3.	2	—asno muerto, t. 5 y p.	3	—Los chalecos de su excelencia, t. 3.	3	Ricardo III, (segunda parte de	
Amores de sopenon, o. 3.	5	—Vicario de Wackefield, t. 5	5	Lino y Lana, z. 1.	2	los hijos de Eduardo) t. 5.	
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	—El bien y el mal, o. 1.	1	Las hijas sin madre, t. 5.	4	Rocio la buñolera, o. 1.	
A caza de un gernol, t. 2.	5	—El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	La Czarina, t. 5.	2	Sara la criolla, t. 5.	
Amor y resignacion, o. 3.	2	—mudo, t. 6. c.	2	—Virtud y el vicio, t. 3.	3	Subir como la espuma, t. 3.	
Bodas por ferro-carrión, t. 1.	2	—genio de las minas de oro, má- gia, o. 3.	2	—cuestión es el trono, t. 4.	2	Simon el veterano, t. 4 y pról.	
Beso á V. la mano, o. 1.	2	En otras partes cuecen habas, o. 1.	1	—despedida ó el amante á dieta, 1	2	Satanás t. 4.	
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	—El parto de los montes, o. 2.	2	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2	Samuel el Judío, t. 4.	
Berta la flamenca, t. 5.	5	—que de ageno se viste, o. 1.	2	Las dos primas, o. 1.	2	Será posible? t. 4.	
Ben-Leilo el hijo de la noche, t. 7.	5	—carnava de Nápoles, o. 3.	3	La codorniz, t. 1.	2	Soy mu... bonito, o. 1.	
Consecuencia de un peinado, t. 3	4	—rayo de Andalucía, o. 4.	3	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	Seá V. amable, i. 1.	
Cuento de no acabar, t. 1.	2	Torero de Madrid, o. 1.	4	Laura, ó la venganza de un escla- vo, 5, pról. y epil.	3	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	
Cada loco con su tema, o. 1.	1	Es la chachi, z. o. 1.	2	La peste negra, t. 4 y pról.	3	Tres monjas de una mona, o. 3.	
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	El tontillo de la Condesa, t. 1.	1	—cosa urge!! t. 1.	5	Tentaciones!! z. 1.	
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	—el médico de los niños, t. 5.	2	—mugre de los huevos de oro, t. 1.	5	Tres á una, o. 1.	
Celos maternales, t. 2.	3	Es V. de la boda, t. 3.	4	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	
Galavera y preceptor, t. 3.	3	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	
Como marido y como amante, t. 1.	1	Favores perjudiciales, t. 4.	2	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	Too es jasta que me ensae, o. 1.	
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	Vira el absolutismo! t. 1.	
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	—sencillez provincial, t. 1.	8	Viva la libertad! t. 4.	
Chaqueñas y fraques, o. 2.	4	Haciendo la oposición, o. 1.	1	—torre del águila negra, o. 4.	2	Una mujer cua! no hay dos, o. 1.	
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	Ho meopáicamente, t. 4.	2	—flor de la canela, o. 1.	2	Una suegra, o. 1.	
Casado y sin muger, t. 2.	2	Hay Providencia! o. 3	2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	Un hombre célebre, t. 3.	
Dos familias rivales, t. 5.	2	Harry el diablo, t. 3.	3	La venganza más noble, o. 5.	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	
Don Ruperto Culebrín, comedia zarz., o. 2.	4	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	La serrana, z. 1.	2	Un amor insopitable, t. 1.	
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	4	Ilusiones perdidas, o. 4.	1	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	Un ente susceptible, t. 1.	
Dido y Eneas, o. 1.	5	Juan el cochero, t. 6. c.	1	Los toros del puerto, z. 1.	2	Una tarde aprovechada, o. 1.	
D. Esdrújulo, z. 1.	1	Jocó, ó el orangután, t. 2.	2	La sal de Jesus, z. 1.	2	Un suicidio, o. 1.	
Donde las toman las dan, t. 1.	1	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	1	Lola la gaditana, z. 1.	2	Un viejo verde, t. 1.	
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	Jaque al rey, t. 5.	2	La velada de San Juan, o. 2.	3	Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	
Droguero y confitero, o. 1.	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	La elección de un alcalde, o. 1.	2	Un soldado voluntario, t. 3.	
Desde el cejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2	Un agente de teatros, t. 1.	
Don Currito y la cotorra, o. 1.	5	—pluma azul, t. 1.	2	La polilla de los partidos, o. 3.	2	Una venganza, t. 4.	
De todas y de ninguna, o. 1.	4	—batelera, zarz. 1.	2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	3	Una esposa culpable, t. 1.	
D. Rufio y Doña Termola, o. 1.	2	—dama deloso, o. 5.	2	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	Un gallo y un pollo, t. 1.	
De quien es el niño, t. 1.	2	—rueca y el canamazo, t. 2.	2	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	2	Una base constitucional, t. 1.	
El dos de mayo!! o. 3.	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	3	La cuestión de la botica, o. 3.	2	Último á Dios!! t. 1.	
El diablo alcalde, o. 4	10	Los votos de D. Trifón, o. 1.	1	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	
El espantajo, t. 1.	4	La hija de su yerno, t. 4.	1	La novia y el pantalón, t. 1.	2	Un viaje al rededor de mi mujer, t. 1.	
El marido culavera, o. 3.	2	La cabuña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	1	La boda de Gervasio, t. 1.	2	Un doctor en dos tomos, t. 3.	
El camino mas corto, o. 1	2	La novia de encargo, o. 1.	15	La diplomacia, o. 3.	2	Urganda la desconocida, o. má- gia, 4.	
El quince de mayo, zarz. o. 1	2	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	Una pantera de Java, t. 1.	
Economías, t. 1.	3	La ven' del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	Lo que son suegras, t. 4.	2	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	
El cuello de una camisa, o. 3.	4	La suegra y el amigo, o. 5.	15	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	Zarzuelas CON MUSICA,	
El birolón del diablo, o. 4.	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 1.	2	Maridolento y mugerbonita, t. 1	2	propiedad de la Biblioteca	
El amor por los balcones, zarz. 1.	2	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	10	Mases el ruido que las nuevas, t. 1.	1	Geroma la castañera, o. 1.	
El marido de socupado, t. 4.	3	La maldición ó la ncithe del cri- men, t. 3 y prot.	2	Margarita Caulier, ó la dama de las camelias, t. 5.	2	El birolón del diablo, o. 4.	
El honor de la casa, t. 5.	3	Locabeza de Martín, t. 4.	3	Mi muger no me espera, t. 4.	2	Todos son raptos, o. 1.	
Elena, o. 5	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	8	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	La paga de Navidad, c. 2.	
El verdugode los calaveras, t. 3.	4	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	9	Martín el guarda-costas, t. 4 y P.	12	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	
El peluquero del Emperador, t. 5.	7	Los jueces franceses ó los invisibles, t. 4.	5	Mas vale le regalar á tiempo querer- dar un año, o. 1.	3	La batelera, t. 1.	
El cielo y el infierno, mágia, t. 5.	8	Los muebles de Tomasa, t. 1.	6	Mas vale mañana que fuerza, o. 1.	3	Pero Grullo, o. 2.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	2	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	14	Maria Simon, t. 5.	8	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	3	Los jueces franceses ó los invisibles, t. 4.	15	Maria Leckzinska, t. 5.	9	La venia del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.	
El adivino, t. 2.	4	Lucen cuchilladas ó el capitán Juán Centella, o. 3.	9	Narcisito, o.	4	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	4	Los Cosacos, t. 5.	14	Note fies de amistades, t. 3.	8	El tío Pinini, 1.	
El ahorcado!! t. 5.	3	La procesión del niño perdido, t. 1.	6	Ni esfalta ni lesobra á mi muger!	3	La fábrica de tabacos, 2.	
El tío Pinini, zarz. 1.	2	—plegaria de los naïfrugos, t. 5	10	No siarse de compadres, o. 1.	5	El 13 de mayo, 1.	
El tesoro del pobre, t. 5.	6	—hija de la favorita, t. 3.	7	O la pava y yo, ó ni y on la pa- ra, t. 1.	2	D. Esdrújulo, 4.	
El lapidario, t. 5.	11	—azucena, o. 1.	8	Oh!!! t. 1.	3	El tío Carando, 4.	
El guante ensangrentado, o. 3.	2	—meziza ó licor de ersario, t. 4	9	—.	2	Lino y Lana, 1.	
El tío Carando, z. 1.	6	Los muebles de Tomasa, t. 1.	5	Tentaciones!, 4.	3	Tentaciones!, 4.	
El corazón de una madre, t. 5.	2	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	5	—.	4	Y las partituras:	
El canal de S. Martin, t. 5.	8	—.	5	Papeles cantan, o. 3.	3	El tío Canijitas, 2.	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	14	—.	5	Pedro el marinero, t. 4.	4	La gitana de Madrid, 1.	
El bosque del ajusticiado, t. .	7	La casa del diablo, t. 2.	5	Por un retrato, t. 1.	2	Loco ó el orangután, 2.	
El amor todo es ardides, t. 2.	7	La noche del Viernes Santo, t. 3.	5	—pagar con favor agravio, o. .	2		
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	Las minas de Siberia, t. 3.	11	Paula el romano, o. 1.	6		
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	2	La mentira es la verdad, t. 1.	4	Pepiya la solerosa, z. 1.	4		
El juramento, o. 3 y prot.	5	La encrucijada del diablo, ó el	4	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5		
	8	puñal y el asesino, t. 4.	4	de mi muger, t. 5.	12		
	8	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	Por veinte napoleones!! t. 1.	3		
	8		3	Loco ó el orangután, 2.	3		